



**LA ESCUELA COMO ESCENARIO DE FORMACIÓN DE LA SEXUALIDAD
EN EL ADOLESCENTE**

INVESTIGADORAS

**Yadira Cardozo García
Diana Inés Ruiz Restrepo**

ASESORA

Dora Liliana Osorio Tamayo

**CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES-CENTRO INTERNACIONAL
DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO -CINDE-
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

Sabaneta, Septiembre de 2009

TITULO

***LA ESCUELA COMO ESCENARIO DE FORMACIÓN DE LA
SEXUALIDAD EN LOS ADOLESCENTE***

EPÍGRAFE

“El educador es aquel que transmite la palabra dicha, la palabra del pasado, de la tradición, a un recién llegado, pero no para que éste la repita, sino para que la renueve, la vuelva a decir, la convierta en ‘palabra viva’” (Melich, J, 2002, p. 51)

ÍNDICE O CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
RESUMEN	8
AGRADECIMIENTOS	10
1. DISEÑO METODOLÓGICO	11
1.1. Antecedentes.....	11
1.1.1. Antecedentes bibliográficos:	11
1.1.2. Historia de la educación sexual en Colombia:.....	15
1.1.3. La sexualidad desde el referente epistemológico:	18
1.2. Planteamiento del problema	19
1.3. Justificación	22
1.4. Objetivos.....	24
1.4.1. Objetivo general:.....	24
1.4.2. Objetivos específicos:	24
1.5. Propósito:	24
1.6. Marco referencial.....	25
1.6.1. Sexualidad adolescente	25
1.6.2. Escuela como espacio de formación.....	27
1.6.3. Educación sexual:.....	32
1.7. Perspectiva epistemológica que orienta la investigación.....	33
1.8. Memoria metodológica	35
1.9. Recolección de la información.....	39
1.10. Participantes	40
1.11. Rigor metodológico	41
1.12. Análisis de la información.	41
1.13. Consideraciones éticas	43
2. ANÁLISIS DE RESULTADO	47
2.1. Concepción de sexualidad adolescente más allá del riesgo.....	47
2.2. LA EDUCACIÓN SEXUAL DESDE UNA VISIÓN ADULTO CÉNTRICA QUE NO TRASCIENDE	60
2.2.1. Los contenidos que se hacen explícitos.....	67
2.2.2. Contenidos no explícitos	74
2.2.3. El secreto en la formación de la sexualidad de los adolescentes	75
2.2.4. Las relaciones de confianza.....	79
CONCLUSIONES	86
RECOMENDACIONES	91
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	93
ANEXO 1	99
ANEXO 2	101
CONSENTIMIENTO INFORMADO	103

INTRODUCCIÓN

En las próximas paginas el lector encontrará la que para nosotras constituye la respuesta a la pregunta de investigación ¿Cuál es la percepción que los adolescentes tienen de la Escuela como escenario para la formación de su sexualidad?. Pregunta que asumimos desde una perspectiva cualitativa y mediante el uso de algunos lineamientos del enfoque hermenéutico.

Para esto nos planteamos como objetivo “Interpretar las percepciones que los adolescentes tienen de la Escuela como escenario para la formación de su sexualidad”.

El texto incluye dos apartados. En el primer apartado se explica el diseño metodológico que guió la investigación y en el segundo apartado se presentan los resultados obtenidos durante el análisis de la información y las conclusiones y recomendaciones que buscan que la Escuela trascienda en la formación de la sexualidad de los adolescentes.

En el apartado del diseño metodológico se destacan los antecedentes investigativos, el planteamiento del problema, el marco referencial; se definen tres precategorias básicas: sexualidad adolescente, educación sexual y Escuela como escenario de formación; además de describir los criterios de selección de los participantes, el método utilizado para la recolección de la información, y la metodología empleada para el análisis de la misma. En este mismo apartado se incluyeron las consideraciones éticas.

En el análisis de la información obtenida se confirman algunas de las precategorias enunciadas como son: educación sexual y escuela como escenario de formación, además se presentan nuevas categorías emergentes o resultantes del proceso de investigación como: Concepción de Sexualidad, Escuela como escenario de formación de la sexualidad. Se destacan los contenidos que se hacen explícitos en la Educación Sexual, entre los que se encuentran los métodos de planificación familiar y de protección sexual al igual que las enfermedades de transmisión sexual. De igual manera se consideran los contenidos que los adolescentes incluirían en la educación sexual tales como el erotismo, la afectividad y la ética, los mitos, la pasión, el juego, el noviazgo, los sentimientos, la autoestima, la espiritualidad. Dentro de los contenidos que se hacen implícitos vale la pena destacar el secreto y las relaciones de confianza que se tejen en la Escuela con los pares, amigos y docentes. Así mismo se hace referencia a las didácticas utilizadas para educar en sexualidad y la percepción que los adolescentes tienen de las mismas.

En las conclusiones se presentan aspectos relacionados con la posición que asumen las instituciones educativas en la formación de la sexualidad de los adolescentes, haciendo que los proyectos educativos sobre este tema se queden sólo en buenas intenciones y no trascienden la práctica, debido a que se reduce la educación sexual al desarrollo de contenidos desde un enfoque biomédico, dejando de lado aspectos tan importantes como el afecto, la comunicación, el erotismo y la ética.

Como parte de las recomendaciones resultantes del trabajo está el abordar la sexualidad en los proyectos educativos desde el cuidado de sí, haciendo que el adolescente se reconozca como ser individual y reconozca al otro y lo otro; que haga de su sexualidad una experiencia que le permita fortalecer y expandir su subjetividad, posibilitar el reconocimiento de las propias

capacidades, la asunción de los derechos, la preparación emocional para asumir los diferentes procesos particulares, relacionales y sociales que tienen que ver con la sexualidad. Se debe contribuir al desarrollo de las capacidades individuales y colectivas de los adolescentes en su proyecto de vida incluyendo tanto a los grupos familiares, como sociales.

Se hace importante aclarar que dentro del texto se hace referencia a los jóvenes en el sentido genérico habitual de la palabra que encierra y enuncia la condición juvenil y no en relación únicamente con el género masculino; se decidió utilizar el pronombre *los*, referido en ese sentido y en los casos que se presentan diferencias explícitas frente a las vivencias de un participante que aluden al género se tuvo el cuidado en evidenciarlo con el pronombre correspondiente (la, el).

RESUMEN

Para la elaboración del presente trabajo se realizaron entrevistas semiestructuradas a 11 adolescentes escolarizados en instituciones públicas y privadas ubicadas en los municipios de Itagüí, Medellín, Envigado, Bello y Copacabana, en el año 2007 – 2008, con las cuales se indagaron las percepciones que ellos tienen acerca de la educación sexual que reciben en la Escuela. En el escenario de la escuela se abordan contenidos explícitos al desarrollar los proyectos de educación sexual, es decir aquellos temas visibles ante los actores entendiendo actores como lo propone Ofelia Roldan (2007), como aquellas personas que intervienen activamente en el ambiente educativo para que se dé el proceso de enseñanza – aprendizaje (pp. 33-38). Dentro de estos contenidos se encuentran: los métodos de planificación familiar, los métodos de protección sexual, las enfermedades de transmisión sexual, la concepción de sexualidad desde una perspectiva biológica, sin contemplar la dimensión comunicativa, afectiva y erótica, que si son consideradas por los adolescentes como lo reiteran en las entrevistas.

Los contenidos no explícitos o implícitos son aquellos que no aparecen claramente definidos o señalados en el proyecto pero que de una u otra manera se hacen presentes cuando se aborda el tema de la sexualidad y los contenidos que los adolescentes incluirían al hablar de sexualidad.

Pero también es importante resaltar que en el escenario escolar suceden interacciones desde las cuales se dan lazos de confianza. Las relaciones de confianza que allí se tejen y los secretos aparecen como un contenido no explícito pudiendo considerarse elementos facilitadores u obstaculizadores al hablar de sexualidad entre la familia, los docentes, los pares y/o amigos y los adolescentes, como lo dieron a conocer los participantes en algunas de las entrevistas cuando se referían a los secretos que se tenían con algunos

miembros de su familia y la confianza que adquirirían con otros individuos como los docentes o amigos.

El estudio además expresa la percepción que los adolescentes tienen de las metodologías y didácticas empleadas en la Escuela para abordar la Educación Sexual y que, por lo general, se consideran “aburridas y monótonas”. Se hace importante resaltar que a pesar de involucrar a profesionales del área de la salud y la educación (como psicólogos, enfermeras) con conocimientos específicos de lo conceptual, para impartir o dirigir las actividades de educación sexual, éstas no necesariamente desarrollan las didácticas y la pedagogías que constituyen el eje fundamental del proceso educativo, por lo cual no se favorece un proceso enseñanza – aprendizaje que sea realmente significativo.

Palabras claves: Sexualidad Adolescente, Escuela como escenario de formación, contenidos, Secreto y relaciones de confianza.

AGRADECIMIENTOS

A los participantes que permitieron la realización de este trabajo al compartir sus experiencias a través de las entrevistas, a la asesora Liliana Osorio quien nos permitió entender la sexualidad adolescente desde una perspectiva más amplia y no solamente desde el riesgo, brindándonos aportes desde su experiencia académica. A nuestras familias por su apoyo en las largas jornadas académicas durante la maestría.

1. DISEÑO METODOLÓGICO

1.1. Antecedentes

Al hablar de los antecedentes se consideran tres aspectos importantes: los antecedentes bibliográficos que dan cuenta de los avances investigativos previos que se han tenido con respecto al tema de la educación sexual en Colombia específicamente relacionados con el análisis de las percepciones que de esta tienen los educandos, el impacto que se ha logrado con la implementación de los proyectos de educación sexual en las instituciones educativas y los referentes epistemológicos de la sexualidad.

1.1.1. Antecedentes bibliográficos:

Tras decidir que el tema de investigación sería la sexualidad en la adolescencia en relación con el proceso de aprendizaje, se realizó una revisión de bases de datos de investigación como IOP, AGORA, Oxford scholarship, hapi online, Scielo, Academic onefile, web of science, informe, Dialnet, pubmed, que permitió reseñar las investigaciones existentes relacionadas con la pregunta de investigación y elaborar el marco conceptual. Durante esta búsqueda se encontraron investigaciones que aportaron al tema, desde la educación sexual y la adolescencia, las cuales se describen a continuación:

Vargas y Barrera (2005), señalan en un estudio cuyo propósito era examinar la relación de la autoestima con el inicio de actividad sexual en la adolescencia, que al menos en el grupo de adolescentes vinculados al sistema educativo en Bogotá, la autoestima no es una variable relevante para los programas de prevención del inicio temprano de actividad sexual. Los análisis sugieren que la autoeficacia, entendida como la capacidad que tiene todo ser humano para reconocer sus habilidades y el contexto normativo entendido como el control que se hace desde lo social, y desde lo sexual es aplicado para los adolescentes antes y durante el inicio de las relaciones sexuales, además se establecen diferencias significativas en el estatus sexual y en la edad a la que se tienen relaciones sexuales por primera vez, además se omite la autoeficacia en el adolescente que es la que le permite que logre creer en sí mismo. (pp. 133-161)

Esta conclusión hizo pensar a las investigadoras, en la necesidad de reflexionar sobre cuáles son los contenidos relevantes al asumir la educación sexual en la formación de los adolescentes.

Otro estudio revisado, fue el de los investigadores Vargas, Henao y González (2007). El propósito de éste fue avanzar en el conocimiento sobre los estilos de toma de decisiones sexuales y reproductivas de los adolescentes y las cogniciones asociadas a ellas; los resultados mostraron como las jóvenes y sus parejas construyen conocimiento acerca de las relaciones sexuales, del uso de métodos de planificación familiar, del embarazo o del aborto, desde sus amigos, sus parejas y los medios de comunicación, debido a la falta de confianza que los adolescentes tienen con los miembros de la familia y a una educación sexual que, ellos consideran, reciben a destiempo en el colegio, lo que les genera dificultades al iniciar sus relaciones sexuales. Por otro lado

se encontró que las jóvenes deciden iniciar sus relaciones sexuales desde lo sentimental y lo romántico.

Debido a esto se consideró que la Escuela debería involucrar los dos elementos tratados en los párrafos precedentes al hablar de sexualidad adolescente.

Igualmente Canaval, Cerquera, Hurtado y Lozano (2006, marzo) señalan que:

Los adolescentes no tienen claro su proyecto de vida y son temerosos al asumir responsabilidades, por lo tanto se hace necesario afianzar, estimular y orientar a éstos en la toma de decisiones. Se encontró que la sexualidad es un tema tabú, además de evidenciarse el desconocimiento y las actitudes desfavorables que los adolescentes tienen sobre anticonceptivos como un obstáculo para su uso, tal como se ha reportado en otros estudios. Los jóvenes necesitan superar la información errónea que han recibido y requieren orientación y estímulo que les ayuden a adoptar sus propias decisiones. Es importante fomentar la conciencia de la maternidad, no como una cuestión de las mujeres únicamente, sino como un asunto de pareja. Esta conclusión es resultado de un estudio que pretendía explorar ideas, concepciones, y actitudes de adolescentes de ambos sexos, frente al uso de métodos anticonceptivos y determinar los factores que afectaban el uso de los métodos anticonceptivos en las adolescentes

Esta conclusión puso en evidencia la necesidad de reflexionar sobre cómo se da el proceso de enseñanza – aprendizaje para alcanzar un aprendizaje significativo en los adolescentes, que además logre estimularles en la construcción de un proyecto de vida como parte de la formación sexual.

Según Ceballos y Campo (2006), señalan que:

Uno de cada 13 estudiantes de bachillerato entre 10 y 12 años informó que ha tenido relaciones sexuales. Esto les permitió reflexionar a los autores sobre si la Escuela es oportuna al iniciar la educación sexual en los niveles superiores, donde los adolescentes cuentan con edades promedio entre 14 y 17 años, dejando por fuera los grados inferiores que cuentan con unas edades entre 11 y 13 años, desconociendo y sin consideran las experiencias que de la sexualidad tienen estos últimos. El resultado se expresó como parte de un estudio que pretendió establecer la prevalencia de relaciones sexuales en niños y niñas estudiantes de bachillerato.

Además Vargas, Barrera, Burgos y Daza (2006, Abril), reportan en un estudio cuyo propósito era examinar la influencia de la televisión, de las relaciones con los padres y de las cogniciones de los jóvenes en el inicio de las relaciones sexuales durante la adolescencia, que la autoeficacia sexual no mostró ser una variable importante para predecir la intención de tener relaciones sexuales en la adolescencia. Se encontró que algunas de las variables relacionadas con la televisión son relevantes como determinantes de la actitud personal. Diversos investigadores documentaron la prevalencia

de mensajes con contenido sexual en los programas de televisión para audiencia infantil y familiar a pesar de no ser explícitos, la mayoría de las conductas sexuales que se muestran si transmiten información a los jóvenes. Además estos resultados revelan la importancia de las cogniciones en los comportamientos de salud y aportan elementos para tener en cuenta en el diseño de acciones de intervención concretas por parte de los responsables de la televisión, los padres y los educadores. (p. 2)

1.1.2. Historia de la educación sexual en Colombia:

Para entender la percepción que tienen los adolescentes de la educación sexual recibida en la Escuela, se hace necesario revisar los antecedentes históricos que hay al respecto de este proceso educativo en Colombia, lo cual podrá ofrecer claridad frente a los diferentes enfoques propuestos para ella y su aplicación en la institución educativa.

En la década de los sesenta y setenta se fomentó una educación sexual que tenía como referente lineamientos de proyectos internacionales, que se enfocaron en controlar la natalidad y se abordaron dentro de las cátedras de Ciencias Naturales y De Comportamiento y Salud.

En la década de los noventa, (El Ministerio de Educación Nacional [MEN], 1999) diseñó una propuesta de programa de educación sexual a partir de la acción de tutela interpuesta por Lucila Díaz Díaz, docente de Ventaquemada, Boyacá, quien había sido destituida de su cargo por tratar un tema sobre sexualidad en una clase de tercero de primaria. La Honorable Corte Constitucional de la República de Colombia del año 1991, resolvió solicitar al Ministerio de Educación adelantar dicho programa para los educandos de los diferentes centros educativos del país, tanto en el sector estatal como

privado, el cual está consignado en el documento de lineamientos de educación sexual 1999.

Con este hecho se marcó un hito en la educación sexual toda vez que se contemplaron los Derechos Sexuales y Reproductivos (DHSR) como parte tanto de los derechos fundamentales como de los sociales, económicos y culturales (DESC) para mejorar la calidad de los niveles de salud reproductiva en los adolescentes; de este modo, se pretendía complementar los procesos educativos de los y las jóvenes, de modo que realmente permitieran la apropiación de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, asegurando el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos. Es así como la Ley General de la Educación (Ley 115 de 1994) en su artículo 13° numeral D. estableció, entre los objetivos de la educación para el desarrollo integral de los educandos, la realización de acciones estructuradas, encaminadas a desarrollar una sana sexualidad que promovieran el conocimiento de sí mismo y la autoestima, así como la construcción de la identidad sexual dentro del respeto por la equidad de los sexos, la afectividad y el respeto mutuo y prepararse para una vida familiar armónica y responsable.

Como consecuencia de este mandato, se han desarrollado varias iniciativas en el país, entre las cuales se destaca la participación de instituciones como el (Fondo de las Naciones Unidas para la Población [UNFPA], 2006), el (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2006) y el (Fondo Mundial en Colombia [PFMC], 2006), las cuales contribuyeron al desarrollo del Proyecto de Educación para la Sexualidad y Construcción de la Ciudadanía que se diseñó entre los años 2004 a 2008, con la participación de instituciones educativas formales e informales, a través del desarrollo de políticas, programas y acciones de educación para la toma de decisiones conscientes, informadas y responsables sobre la sexualidad. Con esta propuesta dichas

instituciones pretenden el fortalecimiento del sector educativo en el desarrollo de proyectos pedagógicos de educación para la sexualidad, con un enfoque de construcción de ciudadanía y ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos.

El liderazgo del programa ha sido asumido por El Ministerio de Educación Nacional y el UNFPA, y fue validado con un proyecto piloto de Educación para la Sexualidad entre el 2006 y 2007, donde se concertó, probó y ajustó su propuesta pedagógica, conceptual y operativa, en varias instituciones educativas del país.

A pesar de la implementación del proyecto de educación sexual en la mayoría de las instituciones educativas públicas y privadas del país, y de las acciones que desde su desarrollo han permitido definir políticas, programas y acciones de educación para la toma de decisiones conscientes, informadas y responsables sobre la sexualidad, los resultados hasta el momento no han sido tan contundentes como se esperaba; las estadísticas así lo demuestran en el incremento en el número de embarazos en adolescentes, aumento en el porcentaje de enfermedades de transmisión sexual, paternidad y maternidad adolescente, prostitución, abuso sexual, violencia intrafamiliar, entre otros.

Lo cual establece la pregunta ¿bajo que lineamientos las Instituciones Educativas desarrollan el proyecto de educación sexual? teniendo en cuenta que el Ministerio de Educación Nacional ha revisado el proyecto inicial, propuesto en 1997 y ha presentado un nuevo modelo llamado Proyecto de Educación para la Sexualidad y Construcción de la Ciudadanía; ad-ports del lanzamiento del modelo y viendo la ineficacia del Plan Nacional de Educación para la Sexualidad, se hace necesario indagar de que manera dicha pretensión educativa efectivamente está llegando y calando en los y las

jóvenes y, si las Instituciones Educativas estarán haciendo los esfuerzos suficientes para implementar los lineamientos propuestos por el MEN y adaptarlos a las particularidades propias, de modo que se posibilite contemplar la sexualidad desde una perspectiva del desarrollo humano.

1.1.3. La sexualidad desde el referente epistemológico:

No cabe duda que la sexualidad ha sido un tema de interés a través del tiempo, que se ha convertido en un problema de investigación para las ciencias sociales y de la salud. Uno de los estudiosos más reconocidos de la genealogía de la sexualidad ha sido Foucault, M. (1984/2005). Quien señala en su libro *La Historia de la sexualidad – 2- El uso de los placeres* que:

Hablar de sexualidad implica liberarse de un esquema de pensamiento, represivo en cualquier sociedad y que lo prohibido da cuenta de lo que puede haber de histórico en la sexualidad. Es así como los campos del conocimiento involucran tanto los mecanismos biológicos de la reproducción como las variantes individuales o sociales del comportamiento y el establecimiento de reglas y normas, que se apoyan en las instituciones ya sean religiosas, judiciales, pedagógicas o médicas.

El autor plantea que en las sociedades occidentales modernas se da un cambio cognitivo en el que los individuos dan sentido y valor a la conducta, los deberes, los placeres, los sentimientos, las sensaciones, y los sueños, conformando lo que el autor llama la “experiencia” desde el reconocimiento que hace el individuo a ser sujeto de una “sexualidad”, la cual está abierta a dominios de conocimientos diversos y articulada a un sistema de reglas y de restricciones.

En este sentido Foucault aborda el proyecto de la Historia de la Sexualidad como experiencia, entendiendo por tal la correlación, dentro de una cultura entre campos del saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad. Analiza tres ejes que constituyen la sexualidad: el primero contempla la formación de los saberes, preguntándose cómo los individuos han sido llevados a ejercer sobre sí mismos y sobre los demás, una hermenéutica del deseo en la que el comportamiento sexual ha sido, sin duda, la circunstancia pero no el dominio exclusivo, para comprender como el individuo moderno, puede hacer la experiencia de sí mismo como sujeto de una “sexualidad”.

En el segundo eje, hace referencia a los sistemas de poder que regulan las prácticas, se pregunta por las relaciones múltiples, las estrategias abiertas y las técnicas racionales que articulan el ejercicio de los poderes.

Y el tercer eje es la forma según la cual los individuos pueden reconocerse como sujetos de la sexualidad, que involucra las formas y modalidades de cómo el sujeto se relaciona consigo mismo, se constituye y reconoce como sujeto (pp. 7-9).

Como se mencionó anteriormente, la sexualidad desde la epistemología también ha sido motivo de preocupación. Es evidente que el deseo y el individuo como sujeto de deseo se consideran ejes importantes en la sexualidad. Al respecto las instituciones educativas han asumido un papel de adoctrinamiento y enseñanza de la moral, lo cual ha llevado a procesos educativos en los cuales la sexualidad se ha normatizado y utilizado como mecanismo de control y poder, no distando mucho de lo que actualmente se vive en las instituciones educativas.

1.2. Planteamiento del problema

Desde los antecedentes mencionados en los párrafos anteriores, surge el problema de investigación. Podría pensarse que los proyectos de educación sexual no han alcanzado el impacto que se esperaba obtener con su implementación en las instituciones educativas, de obligatorio cumplimiento en el país desde 1997. Según el (PFMC, 2005), a pesar de que el (MEN, 2006) ha hecho esfuerzos por incluir en el plan de educación el programa de educación sexual, como un eje fundamental en la formación de los estudiantes, el panorama deja ver la población de adolescentes y jóvenes como un grupo vulnerable al VIH-sida, a las infecciones de transmisión sexual ITS, al embarazo, a la violencia sexual y a la explotación sexual comercial. De ahí la necesidad de desarrollar nuevas estrategias educativas formales, no formales e informales para que éstos se apropien de los aspectos culturales, sociales, económicos, políticos, relacionales y emocionales que determinan la vivencia de la sexualidad

Tras esta declaración, ha sido necesario reconocer que como parte de las dificultades que ha tenido la educación para la sexualidad en la Escuela influyen diversos factores: entre ellos el que se haya asumido la sexualidad desde una perspectiva biológica, que no se hayan vislumbrado las dimensiones comunicativa, erótica y afectiva, que no se contemplen aspectos importantes como el fortalecimiento del cuidado, el respeto, el concepto y el reconocimiento de si mismo y de los otros, el amor propio y la protección.

Igualmente podría decirse que existe una brecha entre lo que se enseña a través de los proyectos de educación para la sexualidad y lo que realmente quiere y necesita aprender el adolescente. Es decir, una educación que se da

desde los contenidos y no desde las expectativas de los adolescentes en la que los procesos de enseñanza- aprendizaje implementados no permiten alcanzar las metas que se buscan y surgen una serie de preguntas: ¿Será que la educación sexual se aborda desde las interacciones que se generan en la Escuela, o a partir de los contenidos que el proyecto de educación sexual del Ministerio propone?; ¿Qué se supone pasa en la Escuela frente a la validación que hace el estudiante de la educación sexual que ésta le brinda?, ¿Se considera la comunicación como eje fundamental en la construcción de las relaciones sociales al interior de la escuela?

En relación con la exposición anterior, vale la pena preguntarse ¿Cuál es el papel de la Escuela en la formación de la sexualidad de los adolescentes? pues es en éste escenario donde reciben y transmiten diferentes fuentes de información acerca del tema, no sólo por parte de los docentes sino de sus pares y amigos. Además es uno de los escenarios donde se inician diversos tipos de relaciones interpersonales e intersexuales, noviazgos, coqueteos, juegos y conversaciones espontáneas acerca de la sexualidad.

Siendo la escuela el escenario donde se manifiestan diversas expresiones de la sexualidad, hace pensar que los actores allí involucrados (autoridades, directivos, docentes y padres de familia, principalmente) no han tenido claridad acerca de las oportunidades formativas que se les presentan, por lo tanto se vuelven vulnerables ante el entorno social y cultural. Podría influir en ello el hecho de no tener un proyecto de educación para la sexualidad claramente delimitado que les permita visibilizar su importancia en el proceso formativo aprovechando las múltiples oportunidades de educación; o en los casos en los que existe, el proyecto no está integrado a las prácticas de interacción cotidiana o a otros espacios de la Escuela y los adolescentes no se sienten incluidos o no reconocen el proceso de aprendizaje de la sexualidad.

Sin embargo, y a pesar de la falta de reconocimiento que pueden implicar estas preguntas, muchas de las interacciones que los docentes tienen con los/as) estudiantes frente a una situación que implica su sexualidad, pueden considerarse como formas de enseñanza ya sea de valores, creencias, aprobaciones o restricciones sociales que buscan producir un efecto en el comportamiento de estos.

Siguiendo las inquietudes anteriores se planteó la siguiente pregunta
¿Cuál es la percepción que los adolescentes tienen de la Escuela como escenario para la formación de su sexualidad?.

1.3. Justificación

La Escuela es el lugar en el que los adolescentes pasan por la palabra todo aquello que están viviendo en torno a la construcción continua de su vida y en especial de su sexualidad, por lo que la orientación que en este espacio reciban es de vital importancia para edificar la autoestima, la identidad y la subjetividad propias como individuos y sujetos sociales, además de permitirles el desarrollo de unas competencias, principios éticos, políticos y sociales a través de un pensamiento crítico- reflexivo que se refleje en la elaboración de los proyecto de vida de los adolescentes.

Es así como la sexualidad se constituye en uno de los temas realmente significativos para los adolescentes y se ha considerado dentro de los proyectos educativos obligatorios para las instituciones públicas y privadas, las cuales a través de los años lo han venido desarrollando desde diferentes modelos de educación, entre los cuales se han identificado: el de riesgo, el moralista y el biográfico personal. Identificados así por el (PFMC, 2005)

En este sentido, no se puede desconocer que las formas de aprender y enseñar han cambiado, por lo que es importante saber y reconocer como construyen e intercambian conocimientos los seres humanos en la Escuela los seres humanos, de igual manera que aprenden a socializarse e interrelacionarse con los demás sujetos haciendo que se transformen los procesos de enseñanza y que este conocimiento que se produce en la interacción cotidiana está altamente influenciado por (o no escapa a) los efectos del contexto sociocultural en el que se produce.

De ahí la necesidad de brindar un aprendizaje incluyente y significativo, que forme individuos capaces de pensar y reflexionar el mundo, de resignificarlo, a través de un saber que garantice dicho aprendizaje, donde se construya y se actúe en consecuencia con las reflexiones que los adolescentes hacen, Por ello el interés de las investigadoras en conocer la percepción que los y las adolescentes tienen de la Escuela como espacio de formación en su sexualidad, de saber en que medida les garantiza el desarrollo de las competencias necesarias para vivir una sexualidad que contemple aspectos que abarcan lo individual y les permite alcanzar una adecuada convivencia social, a partir de la identificación de sus necesidades para lograr desarrollar proyectos diseñados respondiendo realmente a lo que los estudiantes requieren.

Además, es de sumo interés (o es de nuestro interés) mostrar en los resultados que el aprendizaje no sólo se vive en el aula, sino que las relaciones cotidianas y los intercambios que se dan entre los adolescentes y los docentes permiten hacer aprendizajes ya sean significativos o no, donde el docente tiene una oportunidad de formación hacia sus estudiantes.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general:

Interpretar las percepciones que los adolescentes tienen de la Escuela como escenario de formación de su sexualidad.

1.4.2. Objetivos específicos:

1. Develar los contenidos que están implícitos en la interacción con los pares y los docentes en cuanto a educación sexual.
2. Develar los contenidos no explícitos en la interacción con los pares y los docentes en cuanto a educación sexual.
3. Identificar cuales factores agudizan la brecha generacional entre adolescentes y adultos.
4. Conocer cuáles son los adultos significativos para los adolescentes en la formación de su sexualidad.
5. Identificar cuales factores impiden que la Escuela cumpla con su papel de formación en educación sexual.

1.5. Propósito:

Esta investigación tiene como propósito revelar las formas como los adolescentes perciben los contenidos, los actores y los escenarios en la formación de su sexualidad en la Escuela.

1.6. Marco referencial

Dentro de los autores consultados están Carmen de la Cuesta Benjumea, José Antonio Marina, Eusebio Rubio A., Jaime Sarramona, Castañeda, J. JuanLópez, F. Fize Michel, Foucault Michel, Proyecto Colombia fondo Mundial. Junio de 2006, en el tema de sexualidad y adolescencia; Uwe, Flick, Gadamer, Ricoeur, Cortina Adela, Coulon, A, Galeano Eumelia, Mejía Mery, Vargas Guillen, para la metodología.

Inicialmente se proponen tres precategorias para el desarrollo del referente teórico: Sexualidad Adolescente, Escuela como espacio de formación y Educación Sexual, las cuales se desarrollan a continuación

1.6.1. Sexualidad adolescente

Para conceptualizar la categoría sexualidad adolescente se tuvo en cuenta la definición de sexualidad adoptada por la (Organización Mundial de la Salud [OMS] 2009 mayo) como:

Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales; como una etapa del ciclo vital que se acompaña de cambios fisiológicos, psicológicos y sociales.

Y la sexualidad definida por Rubio, J. E. (1994) como una dimensión central del desarrollo humano, que involucra aspectos psicológicos, sociales y éticos, que considera cuatro subsistemas o holones sexuales:

Reproductividad, género, erotismo y afectividad. Cada uno de estos enfocado desde lo biológico, lo psicológico y lo sociológico

Desde lo reproductivo la sexualidad incluye, el esclarecimiento molecular, la reproducción humana teniendo en cuenta la paternidad y la maternidad, se consideran las institucionalizaciones de las políticas reproductivas, los fenómenos demográficos y los planos socioculturales.

El género entendido como una cualidad de los seres vivos que permite la diferenciación de los sexos es decir masculino y femenino, además de la construcción de la identidad individual, la mismidad, la persistencia, la autoconciencia y la auto conducta. Allí se incluyen el papel sexual (roles sexuales o genéricos), estereotipos, el género y su institucionalización donde se regula el poder entre los seres humanos.

De otro lado la dimensión erótica se relaciona con la experiencia sexual, en esta se incluye la experimentación de cambios corporales dados por la excitación y el orgasmo; el erotismo tiene componentes mentales especialmente en lo referido a las representaciones y simbolizaciones así como las significaciones sociales, y su regulación lo hace una

característica básicamente humana, en la cual entran en juego la capacidad de racionalizar las experiencias, emociones, sensaciones y motivaciones y se identifican códigos y normas de conducta erótica vigentes en la cultura.

Por último La vinculación afectiva como holón de la sexualidad se define como la capacidad que tienen los seres humanos de desarrollar lazos, la representación más reconocida del afecto es el amor como forma ideal de vinculación

Para la investigación, la sexualidad adolescente se entiende como una dimensión del desarrollo humano, que involucra aspectos psicológicos, sociales y éticos desde la reproductividad, el género, el erotismo y la afectividad, en una etapa que se caracteriza por la búsqueda de la independencia, la individualidad y la forma de relacionarse con el mundo, con el fin de reafirmar la identidad.

1.6.2. Escuela como espacio de formación

La Escuela como espacio de formación, hace referencia a los ambientes educativos y los elementos que lo componen.

Roldan e Hincapié, (1999) señalan que:

El ambiente educativo se piensa como el conjunto de factores internos (biológicos y químicos) y externos (físicos y psicosociales) que favorecen, permiten o dificultan y entorpecen la vida de relación. Desde esta perspectiva el ambiente es construcción individual y colectiva, es

ecosistema, son acuerdos, son relaciones, son repercusiones, son socio sistemas. El ambiente debe entonces trascender la noción de espacio físico y abrirse a las relaciones y construcciones humanas. Es decir en el ambiente toman especial importancia los actores a partir de las relaciones que entre estos se tejen. Cabe mencionar que la sociedad, la cultura, los espacios urbanos, los otros espacios y también los vacíos, cuentan y aportan porción de sentido... Un ambiente que permita ser pensado, que permita ser palabra y como palabra, ser construcción y representación (p. 12).

En este sentido el ambiente es integralidad entre el medio físico y las relaciones que se establecen allí, es en donde éste cobra interés y preocupación el reconocer las virtudes, los aportes y la función educadora de contextos diferentes a los limitados muros del aula. Reflexionar sobre ambientes educativos para el sano desarrollo de los sujetos convoca a la construcción de redes con el fin específico de aprender y educarse, que permanentemente se cualifiquen para tal fin y donde no importen los límites que lo rodeen ni los hilos que se utilizan. El ser humano en este caso es sujeto y actúa sobre el ambiente para ofrecer mejores condiciones para el desarrollo humano y social.

Se hace necesario pensar en las relaciones que allí se dan, en la dinámica de la reciprocidad, es ser parte y conformar, es la vida de la relación; como lo mencionan Roldan e Hincapié, (1999) “una relación simbiótica que asegure el crecimiento de los que interactúan, es la vinculación con lo universal, es educar el ambiente y ser educado por él. Es ser ambiente, es transformarse y transformarlo” (p. 15).

Como lo proponen estos mismos autores (1999).

Un ambiente rico desde la perspectiva psicosocial es aquel que posibilita el encuentro inter e intrageneracional con sus consabidas oportunidades de crear y recrear significados personales y colectivos, el encuentro de experiencias pasadas y presentes nutridas por relaciones de apoyo y solidaridad, el encuentro de grupos etarios con intereses y expectativas comunes y disímiles, el encuentro de aciertos, desaciertos y controversias producto del anhelo de ser, y en general el encuentro consigo mismo, con los otros y con lo otro (p. 37).

Desde esta perspectiva podemos afirmar que los ambientes educativos donde se construye la educación sexual, están conformados por escenarios, contenidos y actores:

Los escenarios tienen una influencia bastante significativa en el aprendizaje y el desarrollo de los sujetos, en su condición individual y colectiva, no sólo es importante considerar el espacio físico como tal sino que la destinación del espacio para el encuentro con el ser, el sentir, el desear y el pensar particular y del equipo.

Nuevamente Roldán e Hincapié, (1999). Describen “el escenario como seno del encuentro para el aprendizaje (...) para la vida (...) debe incitar a la búsqueda continua de lo bello, a la experiencia sensorial gratificante, al ejercicio permanente de la libertad y sobre todo al compromiso de ser” (p. 31). Es así como “la ciudad educadora” como lo menciona Roldan, se convierte en un espacio de aprendizajes múltiples y de educación permanente, donde los diversos lenguajes expresivos, las experiencias vividas, el juego y el conocimiento tratan de dar unidad y globalidad a la vida escolar.

El ambiente debe favorecer el desarrollo cognitivo, en la medida que sea problematizador, que provoque continuos desequilibrios, que incite a la acción constructiva, que permita develar sentido desde el encuentro con formas diferentes de abordar una misma situación, que estimule los saltos mentales, que requiera la anticipación de respuestas antes de aportar datos, que aplauda la exploración y la búsqueda constantes y que se aproveche el error como posibilidad de crecimiento (p. 37).

Reflexionando a partir de las experiencias de los adolescentes, donde el error no se mire desde lo punitivo sino desde las oportunidades.

Roldán e Hincapié, (1999):

Los actores. Pensar en ellos implica analizar el factor psicosocial del ambiente, abordando este como tonalidad afectiva del contacto, restricciones y posibilidades para el acceso al ser y al saber, permisividad y satisfacciones, composición social del medio, tipo y significado de las interacciones y de los papeles, en síntesis, el entramado de relaciones, que necesariamente se establecen cuando se pretende crear colectivamente un ambiente enriquecido en posibilidades de desarrollo a escala humana para todos y para cada uno de los interactuantes (p. 34).

Cada actor interviene de manera activa en su ambiente generando condiciones que puedan acercarlo al sueño de disfrutar de un buen ambiente o por el contrario, contribuir a su deterioro.

La tarea de los actores educativos está asociada a una capacidad de apostar por los otros, para descubrir lo que son y lo que traen consigo, para subrayar sus valores.

Por otra parte, los contenidos se refieren al asunto que provoca el encuentro, el contenido en torno al cual gira la discusión o justifica la escucha en caso de no ser de la participación activa de todas las partes.

El encuentro entre humanos siempre está mediado por un contenido, que puede ser previamente acordado o puede surgir como producto de un acercamiento no planeado y en consecuencia, se aborda de manera espontánea sin hacer manifiesta la intención de desarrollarlo, es el caso de las conversaciones entre amigos, compañeros, conocidos, parientes o desconocidos. El contenido de una conversación espontánea generada al interior de una reunión entre amigos o compañeros puede ser tanto o más educativa que una clase magistral, que una conferencia cuidadosamente preparada.

Más que la acumulación de contenidos lo que los individuos y grupos humanos necesitan es abordar contenidos que le permitan ser ellos mismos, aprender a expresar su posición crítica, discutir su punto de vista en interacción dialógica con los demás, argumentar para legitimar sus criterios, develar sus contradicciones y encontrar las respuestas válidas a situaciones de vida reales.

Para Roldán e Hincapié (1999) La calidad de los contenidos y aporte de los mismos a la cualificación de los ambientes educativos “en cuanto favorecen u obstaculizan el acceso a los aprendizajes básicos requeridos por los seres humanos, depende de varios factores asociados a ellos como son: las estrategias metodológicas, la cantidad de tiempo, horarios y recursos elegidos para su desarrollo” (p. 40).

Es por ello que la Escuela ligada al medio es la que los jóvenes van construyendo su propio pensamiento y visión del mundo a partir de la

reelaboración de sus experiencias activas, exige una reformulación radical de los contenidos, de las formas de enseñar y aprender y de la función educadora de los agentes sociales y escolares.

1.6.3. Educación sexual:

La Educación para la Sexualidad es un proceso de preparación, a lo largo de la vida, para el encuentro libre, responsable y pleno con la sexualidad.

Igualmente como lo afirma el profesor Dimitry Isaev, (1979). (Consultor en salud mental de la OMS y doctor del Instituto Médico de Pediatría, de Leningrado) la *Educación sexual bien* entendida “abarca todos los conocimientos que contribuyen a formar la personalidad del individuo, a ponerlo en condiciones de reconocer las características sociales, morales, psicológicas y fisiológicas de su propia configuración sexual, y a establecer relaciones óptimas con las personas de su propio sexo y del sexo opuesto”(pp. 133-162).

Para el (PFMC, 2006), éste proceso conlleva la apropiación de experiencias, emociones y conocimientos que redunden en habilidades, actitudes, valores, prácticas y comportamientos, que favorecen el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos a partir de un desarrollo integral como personas, ciudadanos y sujetos que viven su sexualidad de una manera plena, enriquecedora, placentera y saludable; desde una perspectiva equitativa, sin discriminación, violencia, estigma, exclusión, separación social o abuso de sí mismo/a o de los/as demás.

La educación para la sexualidad facilita la identificación, aceptación y valoración del cuerpo y la necesidad de su cuidado, posibilita el aprendizaje de la estructura y funcionamiento del sistema sexual masculino y femenino

como parte integral de las funciones corporales. Facilita el desarrollo de sentimientos de autoestima y seguridad y el reconocimiento de la inequidad de los sexos, la importancia del eros, la intimidad y el amor en la relación sexual. Propende por una perspectiva de género y la adquisición de valores como libertad, derechos, deberes y responsabilidades que deben de aprender a ir adquiriendo en esta edad.

Se entiende en esta investigación, que el escenario del aprendizaje es la escuela con todas las interacciones que propone, tanto las intencionadas como las no intencionadas, los actores son los estudiantes y los docentes, el contenido es aquel que se propone desde lo tácito y lo implícito.

1.7. Perspectiva metodológica que orienta la investigación

Para dar respuesta a la pregunta de investigación la estrategia empleada es la metodología cualitativa como lo define Lincoln (1997 citado en De la Cuesta, 2005): “Los métodos cualitativos son aquellos que intentan capturar el fenómeno de una manera holística, comprenderlo en su contexto. Enfatizan la inmersión y comprensión del significado humano atribuido a unas circunstancias y fenómenos” (p 16)

Además para autores como Schwartz y Jacobs (1979 citados en De la Cuesta, 2005) los estudios cualitativos buscan comprender el comportamiento humano, los significados, las emociones, los actos diarios de las personas en escenarios y situaciones ordinarias (p 17).

La perspectiva metodológica que orientó la investigación acerca de la percepción que tienen los adolescentes de la Escuela como escenario de

formación de su sexualidad, se logró mediante algunos lineamientos del enfoque hermenéutico, teniendo como autor de referencia a Ricoeur.

Ricoeur P, (1986), propone considerar la dialéctica de dos maneras diferentes avanzando de la comprensión a la explicación y de la explicación a la comprensión. En este sentido partimos de la comprensión a la explicación, un texto debe ser interpretado teniendo en cuenta que no consiste solamente en una secuencia de oraciones, todas en un pie de igualdad y comprensibles por separado; el texto es un todo, una totalidad, que requiere un juicio reflexivo para su reconstrucción, que posee un carácter circular, pues la suposición de un cierto tipo de todo esta implícita en el reconocimiento de las partes. Y, recíprocamente, si interpretamos los detalles podemos interpretar el todo. (pp. 169 – 189)

De ahí que la reconstrucción del todo presenta un aspecto perspectivista semejante al de la percepción un texto es algo más que una secuencia lineal de oraciones, es un proceso acumulativo y holístico. Es por esto que la plurivocidad abre una pluralidad de lectura y de interpretación. De este modo todos los acontecimientos y hechos significativos están abiertos a la interpretación.

La hermenéutica permite interpretar los fenómenos como lo es la sexualidad, desde los adolescentes, captando los significados que ellos, a partir de su subjetividad, atribuyen a los hechos. Lo que se pretende no es generalizar los resultados, sino elaborar descripciones, es decir individualizar el objeto de estudio, para el caso la percepción que los adolescentes tienen de la escuela como escenario de formación de la sexualidad.

En este sentido, el paradigma interpretativo, más que aportar explicaciones de carácter causal, intenta interpretar y comprender la conducta humana

desde los significados e intenciones de los sujetos de investigación. Se hace importante resaltar que el proceso hermenéutico esta en el punto de reconocer al otro y en este proceso se logró avances importantes como fue el cambiar la concepción que en cuanto a la sexualidad de los adolescentes se tenía por parte de las investigadoras.

1.8. Memoria metodológica

Se hace importante contar aquellos aspectos que motivaron la realización de esta investigación y el proceso metodológico que permitió culminar con éxito dicho trabajo. Cabe resaltar que en el proceso investigativo se presentaron dificultades por la inexperiencia de las investigadoras, lo que llevó a reformular la pregunta de investigación, los objetivos y la perspectiva metodológica planteada en varias oportunidades.

Inicialmente se describió el problema de investigación desde un enfoque de riesgo ya que se consideraba que la forma como los adolescentes vivían su sexualidad reflejaba un problema de salud pública, esto debido al incremento en el número de embarazos adolescentes, aumento en las enfermedades de transmisión sexual, paternidad y maternidad irresponsable, con el consecuente aumento de nacimientos de niños prematuros que llevan a un alto costo de los servicios de salud. Esta descripción del problema se fue modificando a medida que se avanzaba en la construcción del proyecto de investigación a partir de los encuentros con los adolescentes, logrando entender que para ellos es más importante aprender otros aspectos de sexualidad distintos al enfoque de riesgo que desean transmitir los adultos.

A partir de reconocer que existe un proyecto de educación para la sexualidad (PES) que se desarrolla en la Escuela y teniendo claro que esta

institución cumple un papel importante dentro de la formación de la sexualidad de los adolescentes, surgen unas preguntas iniciales.

1. ¿Qué percepciones tienen los adolescentes entorno a las intervenciones que se dan en la Escuela en la construcción de su sexualidad?
2. ¿Cuáles vivencias de la sexualidad tienen los adolescentes en el espacio escolar y como estas han contribuido a la construcción de ésta?
3. ¿Qué vivencias dentro de la Escuela le han ayudado a los adolescentes a formar su concepto de sexualidad?
4. ¿Cómo los adolescentes viven la sexualidad dentro de la Escuela y cómo les ha ayudado en la formación de ésta?

Estas preguntas se fueron depurando a medida que se avanzaba en el proceso formativo de la maestría, lo que permitió paulatinamente acercarse a una nueva pregunta

¿Qué aportes reconocen los adolescentes les ha brindado la Escuela a partir de las interacciones que allí se hacen para la formación de su sexualidad?

Al tener un primer contacto con los adolescentes, se empieza a entender la sexualidad adolescente y la importancia que ellos dan a otros aspectos que desde el enfoque de riesgo no se habían visto como relevantes, éstos no sólo desde la función reproductiva sino desde otras funciones como la afectiva, erótica y comunicativa relacional; lo cual lleva a considerar la construcción de una nueva pregunta de investigación y el planteamiento de nuevos objetivos desde lineamientos del enfoque investigativo fenomenológico – hermenéutico, buscando interpretar el sentir de los adolescentes. Aunque se pensó que el interaccionismo simbólico podría guiar el trabajo, ya que lo que se pretendía era buscar los significados

subjetivos y las atribuciones individuales de sentido que reconocían los adolescentes les había brindado la Escuela en cuanto a educación sexual para la vivencia de su sexualidad, cómo estos significados habían influido en la concepción de su sexualidad y que intervenciones reconocían como positivas o negativas que le aportaran a esta esfera del desarrollo humano. Finalmente esta idea fue descartada porque los sentimientos personales de los adolescentes no eran el interés de la investigación, puesto que resultó de mayor relevancia reconocer la percepción de los jóvenes, no enfocando su subjetividad, sino el contenido y los significados tácitos y explícitos relevantes desde su propia percepción

Los objetivos propuestos para este momento fueron como objetivo general:

Identificar a través de las narrativas de los adolescentes como la Escuela les ayuda en la formación de su sexualidad.

Como específicos:

Identificar que aportes reconocen los adolescentes les ha brindado la Escuela en cuanto a educación sexual para la vivencia de su sexualidad.

Visibilizar como la educación sexual brindada en la Escuela ha influido en la concepción de sexualidad del adolescente.

Identificar como los adolescentes reconocen las intervenciones de la Escuela dentro de su formación sexual.

Después de presentar el primer avance al grupo de estudiantes de la maestría y los asesores de los distintos proyectos, se hicieron algunas sugerencias dados los objetivos planteados, la pregunta de investigación,

concluyendo que la perspectiva metodológica fenomenológica – hermenéutica no daba respuesta al problema a investigar.

Después de analizar y revisar los insumos existentes, como se mencionó anteriormente se construyó una nueva la pregunta de investigación **¿Cuál es la percepción que los adolescentes tienen de la Escuela como escenario para la formación de su sexualidad?** Para este momento se propuso como perspectiva metodológica que orientaría el análisis la etnometodología, lo que hace pensar en el intento de comprender desde la interacción qué sucede en el aprendizaje de la sexualidad, lo cual es tentador porque implica observar el proceso en sí, pero también esta perspectiva fue descartada finalmente puesto que no se pretendía hacer observación directa de las conversaciones de los adolescentes o de las clases, sino centrar la atención en develar las percepciones que los/ las adolescentes tienen de la Escuela como escenario de formación de la sexualidad.

Finalmente, tras reconocer que el interés estaba centrado en Comprender desde las percepciones de los adolescentes como aprenden la sexualidad en la Escuela y como este aprendizaje afecta sus vivencias de sexualidad, y recibir una nueva retroalimentación por parte del grupo de trabajo de la maestría, se empezó a justificar y trabajar en un método hermenéutico de investigación.

En este sentido, se logró comprender que es la hermenéutica la que permitiría interpretar a partir de las percepciones que tienen los adolescentes, como aprenden la sexualidad en la Escuela, donde intervienen diferentes actores y entender la posición de ellos frente a está, así como el aprendizaje que pueden hacer de lo que pasa, sobre todo por el interés de reconocer la percepción de la forma como se da la interacción, lo que pretende y lo que logra la Escuela con la educación sexual.

Es así como la memoria metodológica dio cuenta de cómo la pregunta se movió entre unos propósitos y otros en la investigación, y cómo se llegó a la conclusión de adoptar la hermenéutica como perspectiva que orienta hacia donde dirigir la mirada en el proceso investigativo, además de comprender que en tanto no se haga claridad frente a este asunto el proceso investigativo no avanza.

1.9. Recolección de la información

Los datos se obtuvieron a través de entrevistas semiestructuradas. Para Flick, (2004) “Es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista en una situación de entrevista diseñada de manera relativamente abierta que en una entrevista estandarizada o un cuestionario” (p. 89). Es así como se realizaron preguntas abiertas, de tipo inductivo, favoreciendo la conversación libre y espontánea con los participantes. Para propiciar esto, se buscó un sitio que garantizara la privacidad y tranquilidad de los participantes. Se inició con una conversación dialéctica que permitió el atender realmente al otro, dejar valer sus puntos de vista y ponerse en su lugar, no en el sentido de querer entenderlo en la individualidad que es, pero si en el de intentar comprender lo que dice, y de este modo el entrevistado pudo realizar todas las preguntas que consideró necesarias y no contestar aquellas que no consideró pertinentes.

Se realizó un formato de entrevista que sirviera de guía a las investigadoras, las preguntas de la entrevistas se elaboraron con base a los objetivos propuestos. Se realizaron dos entrevistas a adolescentes que cumplieran los criterios de selección, las cuales hicieron parte del estudio exploratorio, para la validación y la construcción del instrumento final. (Ver Anexo 1)

Las entrevistas se grabaron con previa autorización de los participantes en medio magnético, se transcribieron lo más pronto posible para garantizar la confiabilidad de los datos, esta confiabilidad como lo define Galeano et al. (2007), es la posibilidad de tener medidas coherentes, conscientes, precisas y estables cuando son aplicadas de forma repetida, bien sea por un mismo o diferentes investigadores. (p. 51)”.

1.10.Participantes

Para la selección de los participantes, se realizó un muestreo por criterios de interés teniendo en cuenta que los adolescentes estuvieran escolarizados en instituciones públicas o privadas ubicadas en los municipios de Itagüí, Medellín, Envigado, Bello y Copacabana, que decidieran participar voluntariamente en la investigación, se realizaron 11 entrevistas con las cuales se alcanzó la saturación teórica, la cual se dio cuando no se encontraron datos adicionales para desarrollar las propiedades de la categoría. Como lo dicen Glaser y Strauss, (1967 citados en Flick, 2004) “El muestreo e integración de material nuevo se acaba cuando la ‘saturación teórica’ de una categoría o grupo de casos se ha alcanzado, es decir, cuando no emerge ya nada nuevo” (p. 79).

1.11.Rigor metodológico

De acuerdo a la perspectiva metodológica y a partir de los datos obtenidos se definieron, desarrollaron y verificaron categorías que permitieron identificar los aprendizajes que los/las adolescentes reconocen han adquirido a través de las interacciones que acompañan su vivencia de la sexualidad en el espacio escolar. Por lo tanto la recolección y el análisis de los datos así como la construcción teórica se hicieron secuencialmente manteniendo una relación reciproca durante todo el proceso investigativo.

La validez se puede resumir como lo definen Kira y Millar, (1986 citados en Flick, 2004) “una cuestión de si el investigador ve lo que piensa que ve” la cual se transforma en la pregunta de hasta dónde ve las construcciones de aquellos a quienes se estudia y hasta donde este fundamento es transparente para otros. Así la producción de los datos se convierte en un punto de partida para juzgar su validez (Gerhardt, 1985) (p. 238)

Para conseguir la validez de los datos se pidieron aclaraciones a los entrevistados en el momento de la misma cuando no había claridad de los datos y se realizó una segunda reunión después de la entrevista y su transcripción como proponen los autores (Dann., 1990; Scheele, B. y Groeben, N. 1988; citados por y U. Flick, 2004) en la cual se confrontó si las reconstrucciones hechas por las investigadoras estaban acordes con lo expresado por ellos (p. 238).

1.12. Análisis de la información.

Para el análisis de la información se utilizaron fichas de contenido, las cuales permitieron de manera funcional y organizada, consignar información proveniente de documentos escritos, apoyar el registro de entrevistas, ordenar por categorías de análisis, confrontar, validar y cruzar datos, ubicar vacíos de información y complementarla permanentemente. Esta estrategia permitió la entrada continua de datos, apoyó la construcción de ejes temáticos y el uso de éste como único sistema de registro y sistematización. Sirvió de base para la construcción y afinación de categorías de análisis; permitiendo la triangulación de teorías, informantes, fuentes o técnicas de recolección de información; fundamentando la construcción de la memoria metodológica como lo propone (Eumelia Galeano, 2007, p. 25).

Como se mencionó anteriormente se establecieron unas pre-categorías, Escuela como escenario de formación, educación sexual y sexualidad adolescente, que luego se ratifican como tales. Durante el análisis de los datos emergen otras categorías, se hace referencia a contenidos explícitos en la educación sexual, entre los que se encuentran los métodos de planificación familiar y de protección sexual al igual que las enfermedades de transmisión sexual; contenidos no explícitos como el secreto y las relaciones de confianza, y las metodologías empleadas para educar en sexualidad, La emergencia de estas categorías fue resultado de la organización, manipulación y recuperación de los segmentos más significativos de los datos. En otras palabras relacionar los códigos, las categorías, los datos y los conceptos que en última instancia se refieren a la materia prima del análisis como lo proponen Miles y Huberman (1994 citados en Centro internacional de educación y desarrollo [CINDE], 2007) estos autores consideran que “la codificación permite diferenciar y combinar los datos que se han recuperado y las reflexiones que uno hace sobre la información, es un proceso que le permite al investigador identificar datos significativos y establecer el escenario para interpretar y sacar conclusiones” (p. 33).

A las entrevistas transcritas que se consideraron el texto, le asignamos al lado de cada frase, una palabra clave o código de un color específico para cada uno, con el fin de identificar y reordenar los datos. Lo que se pretendió no fue simplificar el dato, sino tratar de encontrar nuevas características, por medio de las cuales se amplió el marco conceptual para el análisis.

Se realizó una lectura y relectura de los datos partiendo de la segmentación de ellos sin descontextualizarlos, para interpretarlos en todo su conjunto, siguiendo los siguientes pasos: - Recuperación de los datos codificados asignándoles un código particular, - Exploración de los códigos y las

categorías creadas a través de una reclasificación asignándoles un nuevo nombre para luego generalizar y teorizar.

Con el ejercicio realizado fue posible: estructurar una investigación cualitativa, reconocer las características de ésta,, aprender a orientar las entrevistas sin olvidar el objetivo de la investigación, e identificar como la práctica transforma y cambiar la percepción que las investigadoras tenían frente a la sexualidad juvenil.

1.13.Consideraciones éticas

Cortina A. (2003) plantea que: “Una ética de la responsabilidad, que pretenda superar el utopismo de las éticas de la intención, debe diseñar los principios mediadores, a cuya luz han de transformarse las condiciones sociales para que el cumplimiento del principio ético sea responsablemente exigible” (pp. 533-581)

La ética se convierte en un modo de vida desde el cual los comportamientos sociales permiten observar y entender los diferentes sistemas de valores, y todo acto se entiende como la significación, la comprensión que se da a partir de la interacción con el otro. Y se empiezan a asumir todo tipo de responsabilidades.

La ética debe invitar a trascender el problema que se investiga y lograr que los sujetos interactúen. Debe ser la guía, la que oriente las acciones, decisiones, principios y valores basados en intereses compartidos. Ayuda a entender cómo personas diferentes dan sentido a sus mundos, confirmando que son seres humanos con grandes riquezas.

En este sentido, la dimensión ética parte de la noción de la persona, hombre y mujer, como valor en sí misma; las personas van asumiendo a lo largo de su vida diversos valores y se convierten, por lo tanto, en portadores de ellos, los cuales también jerarquizan a la luz de sus experiencias y vida personal.

Es así como la ética se convierte en el contexto valorativo que orienta el ser y el actuar de la persona. En el plano de la sexualidad es justamente la dimensión ética la que en última instancia define cómo va a ser esta vivencia en el individuo. Esto quiere decir que los valores asumidos por la persona se ven reflejados en sus actitudes, sentimientos y comportamientos respecto de lo sexual.

A diferencia de lo que muchos piensan, la sexualidad humana está vinculada con todas las áreas del desarrollo humano. Abarca cuatro dimensiones: biológica, psicológica, sociocultural, filosófica-ética; se desarrolla a lo largo de toda la vida, por lo que es dinámica, su aceptación y sana vivencia influyen positivamente en la vida de las personas, siendo un elemento importante en la formación de la identidad, desde esta concepción la ética se va constituyendo en una forma de expresión del ser y de los sentimientos más íntimos, es una forma de comunicación. Además los aspectos socioculturales tienen un papel muy importante en la transformación de la sexualidad ya que su influencia puede ser positiva o negativa y propiciar el desarrollo íntegro o no del individuo, puede ser un vehículo de crecimiento y expresión personal. (Acuña L., 2007).

En esta dirección, y teniendo en cuenta los ejes éticos básicos para la integridad del proceso investigativo de responsabilidad hacia los informantes, pertinencia de las técnicas de recolección y registro de la información y, entendiendo la ética como el saber que reflexiona sobre las acciones reguladoras de los comportamientos sociales y del ejercicio de la voluntad

individual, tal como lo plantea Eumelia Galeano, (2007) durante el proceso investigativo se tuvieron en cuenta las siguientes consideraciones hacia los participantes y hacia la información:

Se veló por asegurar el bienestar de los participantes al igual que se protegieron sus derechos, intereses, sentimientos y privacidad.

Este estudio no generó ningún riesgo físico, ni psicológico para los participantes; no hubo remuneración económica ni de otro tipo por parte de los investigadores; los entrevistados participaron de forma libre y autónoma; se les explicó que podrían abandonar el estudio en cualquier momento sin que esto les generara alguna consecuencia, se les explicó en forma clara y entendible los propósitos de la investigación, la forma como se realizaría, su destino y forma de divulgación, se firmó un consentimiento informado de forma escrita, donde se pidió autorización para grabar las entrevistas garantizando así la confiabilidad y validez de los datos. Se utilizaron nombres ficticios acompañados de códigos para el informe. (Ver anexo 2, Consentimiento)

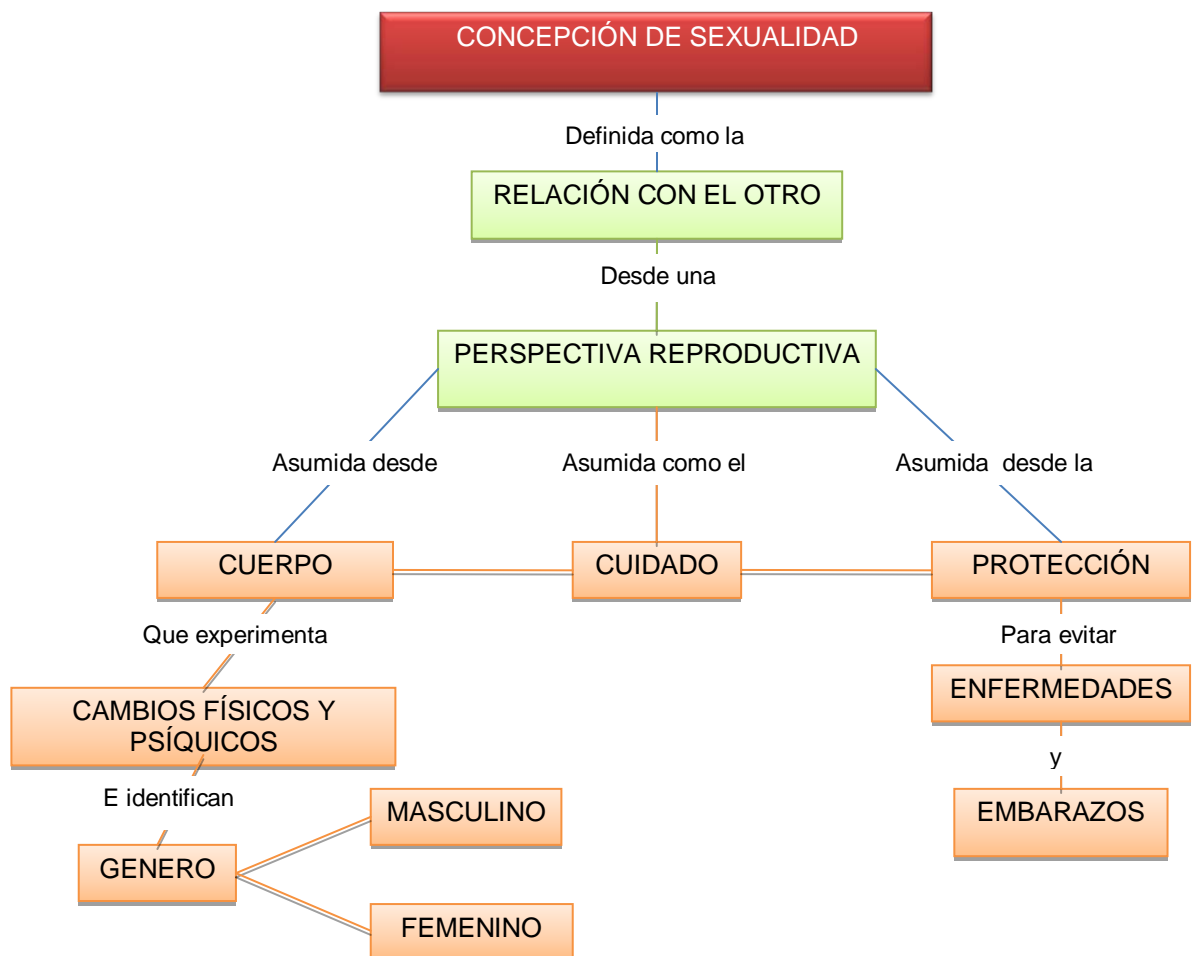
La información suministrada fue de uso exclusivo de las investigadoras, los avances y resultados de esta investigación se presentaron al grupo de la maestría de educación y desarrollo humano del CINDE, y se informó que se presentarían en ponencias o publicaciones que hubiere lugar.

Se les presentó el borrador del informe a los participantes antes de su entrega definitiva.

La relación entre los investigadores y los participantes se fundamentará en el respeto por la diferencia.

2. ANÁLISIS DE RESULTADO

2.1. Concepción de sexualidad adolescente más allá del riesgo



El concepto de sexualidad es una construcción mental que se elabora desde los diferentes modelos de pensamiento, podría decirse que la construcción que hace cada uno depende de la estructura social y educativa donde se desenvuelve.

La concepción de algunos adolescentes con respecto a su propia sexualidad es mucho más amplia que la que ellos mismos reconocen en los adultos. Algunos de los adolescentes incluyen diversos aspectos al hablar de sexualidad, no sólo se limitan a abordar el riesgo, sin embargo, también hay adolescentes que construyen su concepción de la sexualidad desde una visión adulto céntrica, debido a que la definen desde los mismos contenidos que se desarrollan en la escuela por parte de actores como los docentes, personal de la salud, pares, amigos, entre otros y que son tan criticados por estos.

Para el primer caso, Susana dice: E. 10. p. 1” incluiría en la definición amor, pasión, ganas, afecto, adicción, juego”

Para el segundo caso, Juan expresa: E. 1. P. 1 “Sexualidad es, cuidarnos de que las mujeres no queden en embarazo, de que no tengamos ninguna enfermedad ni nada”.

La concepción de la sexualidad desde lo anatómico se ha perpetuado de generación en generación en los últimos tiempos al utilizar un modelo donde la dimensión imperante es la reproductiva, de ahí que la sexualidad es entendida por los adolescentes desde la protección y el cuidado del cuerpo hacia las enfermedades de transmisión sexual y la prevención del embarazo, mediante el uso de métodos de planificación familiar y de protección sexual. Además consideran la sexualidad involucra el cuerpo que sufre cambios

físicos y psíquicos, el cual requiere de cuidados, igualmente incluyen la perspectiva de género, lo que le permite reconocer diferencias entre el ser hombre y el ser mujer, una de las adolescentes incluye el aborto dentro del concepto de sexualidad.

Tal como lo expresa María E7. P.1 *“Sexualidad para mi es lo que tenga que ver entre personas, el concepto de aborto, de muchas cosas métodos de protección, enfermedades de transmisión sexual, el sexo en sí”*.

Por otra parte, la sexualidad vista desde la dimensión biológica no sólo implica una función reproductiva, la cual ha tenido transformaciones considerando que el fin de la reproducción no es, únicamente, la perpetuación de la especie; la procreación tiene relación con lo que José Antonio Marina ha denominado una institución afectiva es decir, con los lazos que la familia genera para poder brindar a la generación siguiente las herramientas con las cuales podrán enfrentar la vida cotidiana. Además, esta procreación ya no es un imperativo biológico, sino que se convierte en una elección, que está mediada por la libertad y la capacidad de decisión. (pp. 110-130)

A pesar de la concepción adultocéntrica inicial, las percepciones de los adolescentes apuntan a otras concepciones que tienen que ver con esas dimensiones de las que se habló inicialmente, lo cual se confirma al indagar las percepciones que se manifiestan en los adolescentes. La sexualidad no sólo parte de la genitalidad, incluye las relaciones interpersonales que se dan en la cotidianidad, que están mediadas por la confianza, las cuales se conforman en el tiempo, permitiendo el reconocimiento del otro, igualmente los sentimientos, el afecto, los cuales hacen alusión a la dimensión afectiva de la sexualidad.

Como lo expresa Lucrecia E4. p.1 *“Para mí sexualidad es la relación sexual entre un hombre y una mujer que se quieren, se valoran, no es un juego, es cuidarse más, saber con quién se está, o sea saber quién es esa persona, conocerla, no como ahora en día que no importa, me gustó y listo, estar con él porque me gustó y no conocerlo”*.

A pesar de que el adolescente incluye estas dimensiones dentro de la concepción de sexualidad, pareciera que las Instituciones donde estudian los participantes de esta investigación no reconocen, ni consideran estas dimensiones al hablar de sexualidad, por lo que se visibiliza la educación sexual únicamente desde el riesgo.

Por otro lado, la perspectiva de género es visibilizada por los/ las participantes al considerar que hay unas diferencias en la forma como experimentan la sexualidad los hombres y las mujeres, es decir la manera como se relacionan con sus pares y amigos.

Al respecto conviene decir que es una construcción de significados, que agrupa aspectos psicológicos, sociales y culturales que lleva a la clasificación social de lo masculino y lo femenino, donde el género contempla las características que se le atribuyen a cada uno de los sexos, osea la construcción social del hecho de ser mujer ò hombre, a la interrelación entre ambos, y las diferentes relaciones de poder/subordinación en que estas se presentan. (OXFAN, 1997)

Es así como lo menciona María

E.7 P.2 “Las conversaciones con las niñas se basan mucho en lo de la tecnología, los computadores, la música y también en lo de los muchachos, porque uno por ejemplo le dice una amiga que niño tan lindo(...),. Con los muchachos, uno ya habla cosas muy distintas, porque un muchacho no le

dice a uno que niña tan linda, si no pues, entonces uno con los muchachos es más cerrado en las conversaciones”.

Es claro que la sexualidad se manifiesta a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales, en efecto puede incluir todas estas dimensiones, pero no todas ellas se vivencian o se expresan en la cotidianidad. Según el (PFMC, 2006), “el reconocer la unicidad de los seres humanos lleva al reconocimiento de que cada uno vivencia, explica y asume emocionalmente su sexualidad de una manera única, particular y diferente, en consecuencia no puede hablarse de ‘sexualidad sino de sexualidades’ y por tanto de cuerpos, sexos, géneros, y orientaciones sexuales” (p. 21).

No se puede olvidar la inclusión de la dimensión erótica que hacen los adolescentes y que los docentes no consideran al hablar de sexualidad, el erotismo se orienta hacia la posibilidad del disfrute, la lúdica del goce en el encuentro con otras corporalidades, otras fantasías y en el encuentro de cada persona consigo misma. Los comportamientos asociados con esta función son muy variados y algunos pueden ser o no aceptados desde los espacios sociales y desde la misma Escuela.



Como lo define Melich (2002). “El erotismo no busca la reproducción, la procreación. El erotismo busca el placer, el erotismo es juego” (p. 172).

Es así como la eroticidad está íntimamente relacionada con los sentidos. Lo erótico es una elaboración superior del deseo, no solamente es imaginado sino que puede ser practicado; implica un proceso que tiene relación directa con el disfrute o displacer, que produce satisfacción o no. El erotismo no siempre está mediado por el amor, lo está por la necesidad de la vinculación con el placer. Incluso en muchas ocasiones se vivencia como una experiencia ajena al otro o a la otra.

De modo similar los adolescentes incluyen el juego y “las farras” dentro de la dimensión erótica al hablar de sexualidad, pero igualmente reconocen que actitudes lúdicas como acariciarse, besarse, “manosearse” como lo expresan ellos, también se dan en la Escuela, en las clases, en los descansos ò en

otros momentos en los que tengan oportunidad de descubrir sensaciones que consideran son agradables y placenteras. Sensaciones que les excitan y generan placer y diversión, que al verse excluidas de la escuela por las posiciones moralistas que se escudan en los reglamentos institucionales, se convierten en acciones proscritas, en secretos; sin embargo, valdría la pena considerar que no porque las normas lo dicten o los docentes moralicen al respecto, los adolescentes van a dejar de hacer sus exploraciones, no lo harán en la escuela, pero lo harán en otros lados. Con la prohibición escueta, sin mayor interlocución, lo que se logra es desaprovechar las situaciones cotidianas como oportunidades para educar sobre sexualidad. La acción normativa sin proceso reflexivo, que permita a los sujetos ponerse frente a su deseo y a los límites que necesitan construir para encausarlo, no consideran la acción educativa desde lo formativo, sino desde lo punitivo.

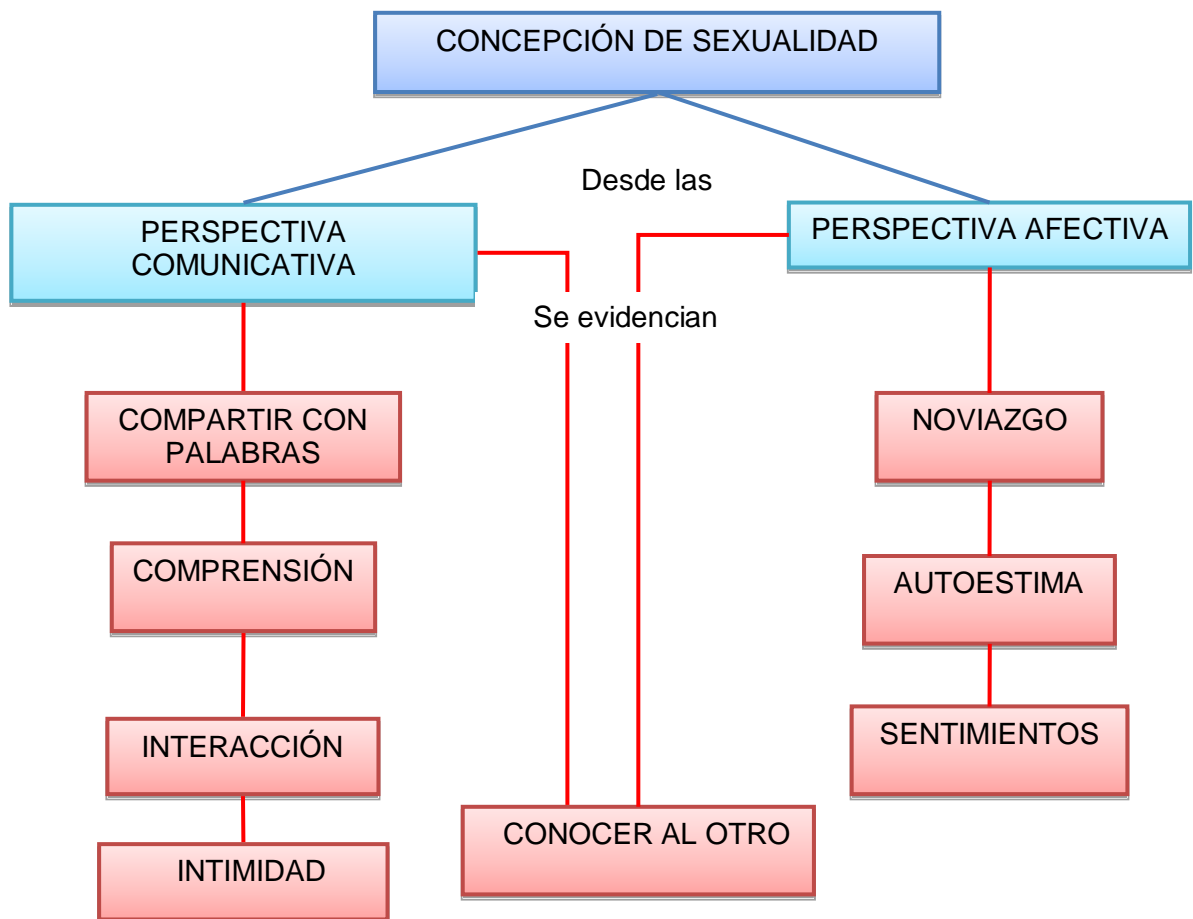
Juan dice al respecto: E1. pp. 4-5: *“la sexualidad la defino como el cuidarnos, cuidarnos de que las mujeres no queden en embarazo y ninguna enfermedad ni nada, juegos y que todo, que uno no lo toma en serio, Muchas cosas, sí los juegos, las farras ¡(...). Además pienso que en el colegio también se da la sexualidad cuando algunos compañeros se manosean o sea se tocan las partes íntimas en el aula o en el baño donde nadie los ve, ni los molesta. (...) creemos que los profes no se dan cuenta de lo que pasa (...)”* así mismo p. 2 *las parejas de novios se dan picos, y cuando los profesores los ven les dicen., que eso acá no se puede, que en la calle., el reglamento no menciona nada de eso, nada más, la profesora Lina que ya se fue, se mantenía jodiendo por eso y ya, como si fuera algo malo”.*

Por otro lado, saber que no se debe hacer algo, no garantiza que el impulso erótico de sentir placer desaparezca, simplemente lo desplaza para que ocurra oculto, secreto, mientras los adolescentes asumen frente a los y las

adultas la pose de cómo si no sucediera. Una fachada de aceptación de la norma que no les sirve de mucho.

Lucrecia comenta E4. P.6: “en el colegio los pelaos se besan, (...) se tocan ahí por los laditos. (...)”

Al igual que la dimensión reproductiva y erótica, las dimensiones afectiva y comunicativa también son incluidas en la concepción de sexualidad de los adolescentes.



En la concepción que los adolescentes tienen, la dimensión afectiva aparece desde la expresión de los sentimientos, que pone en juego una persona

cuando se encuentra consigo misma y con otras personas, la afectividad se caracteriza por la aceptación, entrega, ternura y confianza, por la capacidad de conocerse así mismo y poder establecer una relación con otros teniendo en cuenta el principio de la honestidad.

No solamente el amor y la intimidad son manifestaciones de la afectiva también el cariño, el deseo, el temor, el miedo, la angustia, el desconsuelo, la tranquilidad, el placer. De ahí la importancia de saber reconocer los sentimientos propios y poder expresarlos para lograr una sexualidad más constructiva y creativa.

Tal es el caso que comentan Susana y Lucrecia respectivamente: *E10 “es estar con otra persona emocionalmente y espiritualmente” Además, E4.” Cuidarse más saber con quién está uno, saber quién es la persona, conocerla, no como hoy en día que no importa, me gustó y listo, estar con el por qué me gustó y no conocerlo, osea cinco días o ocho días lo máximo para estar con un hombre, primero las relaciones eran más serias(...)”*

Como lo menciona Marieta Quintero (2007)

Todos los sentimientos habrán de formar un entramado en el que el sujeto consolidará sus relaciones amorosas, traerán consecuencias que más allá de lo simplemente placentero o displacentero, que determina para la experiencia amorosa un sesgo de dolor o sufrimiento permanentes, o bien de plenitud, entendiendo por plenitud un estado afectivo, que sin excluir la crisis, posibilita al individuo asumir con confianza en sí mismo la complejidad de la relación con otro. (p. 37)

Para los adolescentes que participaron de esta investigación, la dimensión afectiva aparece cuando incluyen el noviazgo, los sentimientos, la autoestima, en el estar con otra persona, no sólo en cuerpo desde lo físico sino desde lo espiritual, esta espiritualidad involucra los valores, sentimientos, deseos, es algo que va ligado con su ser interior y que se manifiesta en la relación a través de las expresiones de cariño o afecto hacia el otro, pudiera decirse que tiene que ver con la identidad que se forma desde el contexto social donde se desenvuelve.

Es así como la afectividad está íntimamente relacionada con la identidad, como se deja ver en las relaciones que tejen los adolescentes en la Escuela, su autoestima se fortalece cuando son aceptados por sus pares especialmente los del sexo opuesto, la construcción de su identidad se transforma con el paso del tiempo, el aspecto físico es relevante para ese reconocimiento permitiéndole ocupar un lugar en el mundo, al ser interpretado por los otros, construyendo así su mundo de la vida.

En este sentido como expresa Velandia. M. (1999 citado en (PFMC), 2006), la identidad “como la conciencia que tiene cada persona de sí misma, con respecto a su sexo, cuerpo, genero, orientación sexual y expresiones comportamentales sexuales, que pueden corresponder o no con “el deber ser” (p. 25) y así mismo Melich dice. (1992) “su vida, su identidad, se construirá en función de la calidad de las relaciones que establezca con los otros”. (p. 49)

Es así como lo menciona María. E7. *“Pues no sé, como la persona en si se sienta con las otras personas y consigo misma. (...) como me siento por dentro, mi personalidad, mi autoestima va creciendo, mi personalidad va cambiando; por fuera todo crece. Desde lo físico, mi cuerpo y desde el entorno, como crezco frente a los amigos, frente a las personas que me*

rodean (...). No como cuando era chiquita a uno no le importa como lo veían los muchachos, uno va creciendo y se va preocupando mas por eso (...)”.

Como se mencionó anteriormente, dentro de la dimensión afectiva, aparece el noviazgo, una relación en la que los sentimientos son importantes ya que no es concebida sólo como sexo y menos con cualquiera, como lo expresan algunos adolescentes, estas relaciones buscan la satisfacción de la pareja, que se fundamenta en la ética del cuidado, un cuidado que involucra el cuidado de sí y del otro. Es así como Foucault (1994/1999) expresa: “El cuidado de si apunta siempre al bien de los otros: tiende a administrar adecuadamente el espacio de poder que está presente en toda relación, es decir, tiene como objeto administrarlo en el sentido de la no dominación.”(p. 400)

Nicolás considera que:

E3 p.4 “por la novia se muestra más interés, manteniéndose con ella para todos lados uno se preocupa por lo que le pasa, se confía más en ella que en las amigas (...)”

En esta dirección de la Cuesta. (2002/2005) afirma:

El noviazgo como la experiencia en el terreno que las jóvenes tienen del amor romántico. El noviazgo se concibe así como una carrera que tiene diversas etapas y puntos de transición. Conocerse y confiar, son aspectos fundamentales pues dan estabilidad a la relación. El noviazgo es un tiempo para conocerse el uno al otro. Al irse conociendo se va construyendo confianza en la relación (p. 34).

No sólo el noviazgo es una experiencia romántica concebida por las mujeres como lo encontrado en la investigación de la Cuesta (2002/2005). En el amor romántico, los afectos y los lazos tienden a predominar sobre el ardor sexual, y, aunque rompe con la sexualidad, a la vez la incluye; pone como base de las relaciones sexuales la intimidad por encima de la pasión.

Los hombres que participaron de la investigación también consideran el amor romántico en el noviazgo y así lo expreso Nicolás:

E3. “Sexualidad, para mí, pasar un rato con la mujer que uno quiere. No sé, la relación, los jóvenes ahora sólo piensan en sexo y nada más, pero muchas veces no es sólo sexo, uno a veces se enamora y quiere tener algo serio con la persona, (...). A que la relación salga adelante, llegar a alguna parte, no sólo sexo si no el bien de los dos”.

Como lo expresan los autores Masters, W. Jhonson, V. (1991) “La sexualidad puede ser un camino para la expresión de la afectividad, es decir, desde las caricias, besos y otras expresiones de ternura, se tiene la oportunidad de dar a conocer a la otra persona los sentimientos”.

De otro lado, la dimensión comunicativa como base de las relaciones interpersonales, y eje fundamental en las relaciones sexuales, no sólo se limita a la transmisión de un mensaje entre emisor y receptor sino que involucra el interpretar y ser interpretado, hace parte de las relaciones que se tejen entre los individuos.

Es así como la forma de vestir, los adornos, los gestos, las miradas, la manera de organizar y relacionarse con los espacios, son formas de comunicarse que, al parecer, no son tenidas en cuenta en la Escuela al

abordar la sexualidad, pero que los estudiantes si consideran importantes y las incluyen en su definición de sexualidad.

De igual forma, los adolescentes participantes incluyen dentro de esta perspectiva la palabra, la comprensión, la interacción, expresión de sentimientos y la intimidad que se da a través del cuerpo, el cual les permite conocer a otros, reconocerse y ser reconocidos, así construyen su identidad, se ubican en la sociedad y se sienten acogidos por sus pares, construyen su mundo de la vida.

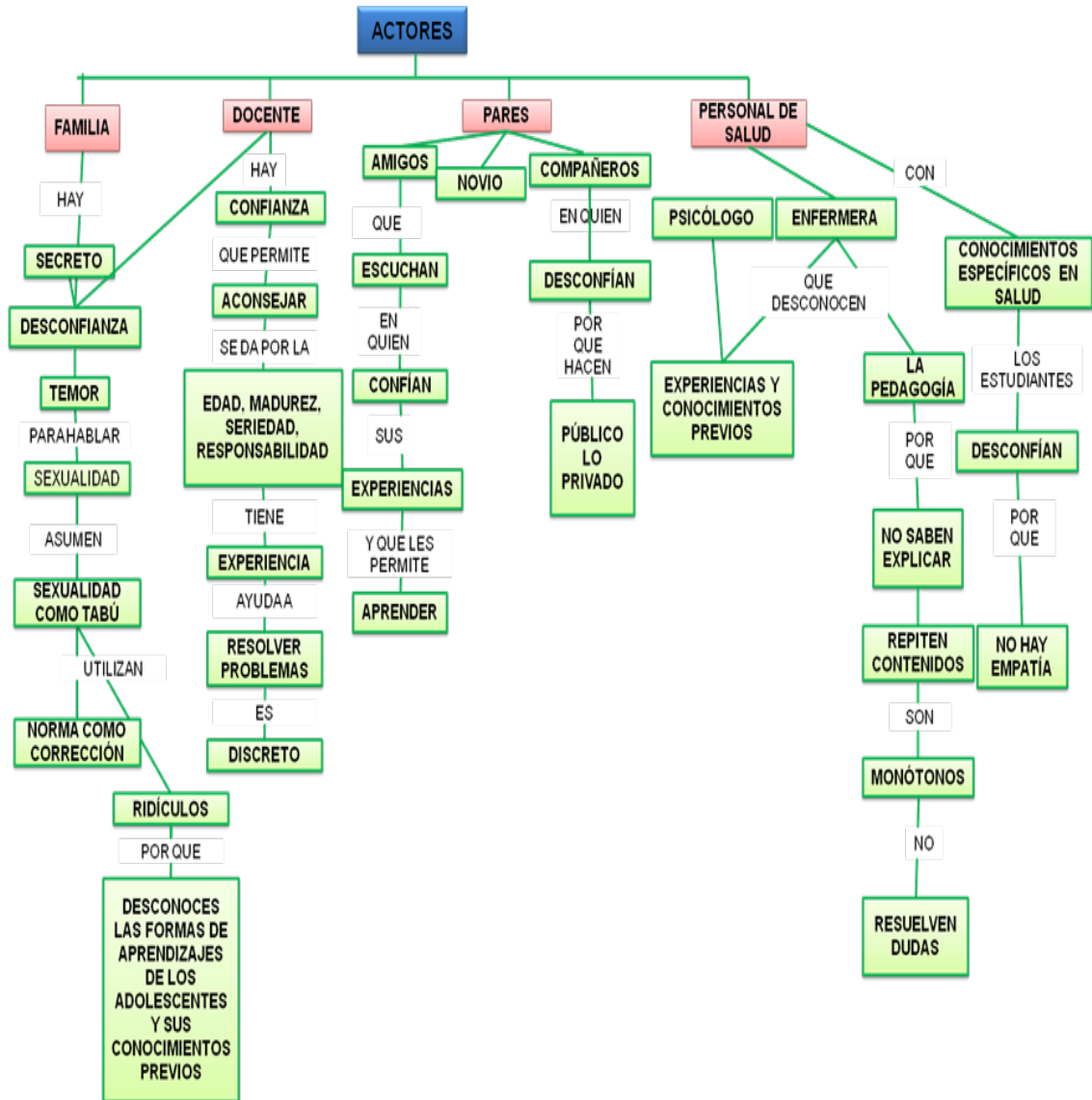
Maria expresa lo siguiente:

E.7 P.2 “(...) por ejemplo si a uno le dicen feo a uno se le baja la autoestima y hay muchas cosas que influyen en como uno se siente frente a los muchachos, todo eso va cambiando. Cuando uno es mas chiquito a uno no le importa como lo ven los muchachos, pero cuando uno va creciendo ya se va preocupando más por eso”

En este sentido, Melich dice en su libro filosofía de la finitud:

Es por la palabra que los seres humanos se instalan en el mundo, un mundo que siempre es su mundo (...) A este instalarse en el mundo por la palabra lo llamamos interpretación, la interpretación no es sino una acción antropológica fundamental. Sin la interpretación no sería posible instalarse en el mundo por la palabra, y el mundo no podría convertirse en mundo de la vida. (pp. 41-42)

2.2. La Educación sexual desde una visión adulto céntrica que no trasciende



No cabe duda que si se tiene claro el concepto de sexualidad desde lo más amplio, la educación sexual se podría abordar desde una perspectiva más completa, pero en el camino se presentan dificultades para el diseño de proyectos o programas de educación sexual, los cuales hasta el momento no han permitido lograr los objetivos que se proponen con su implementación.

Recordemos que Sócrates afirma que enseñar no es comunicar, ni informar, sino discurrir ante los oyentes, en este caso los adolescentes, para que sean ellos quienes decidan en qué momento entra en la corriente del pensamiento lo cual se logra cuando se interesan por el aprendizaje.

En este sentido para el adolescente la experimentación, la construcción de su identidad, las líneas de fuga, le permiten conocerse y hacer rizomas para expandirse, facilitando su ubicación en el medio social que lo acoge; por lo tanto los docentes no pueden desconocer ese devenir en el proceso de enseñanza- aprendizaje para que éste sea significativo realmente.

En relación con lo anterior, autores como F: Boix (1976) proponen que la educación sexual es un conjunto de aprendizajes que permiten el buen desarrollo de las capacidades sexuales, además de promover buenas interrelaciones con los otros que resultan estimulantes, logrando obtener la espontaneidad y la comunicación e igualmente el respeto y la estima.

Para el Instituto Nacional de Educación Sexual de España (1976), la educación sexual es la parte de la educación general que incorpora los conocimientos bio-psico-sociales de la sexualidad, como parte de la formación integral del educando. Su objetivo básico es lograr la identificación e integración sexual del individuo y capacitarlo para que se cree sus propios valores y actitudes que le permitan realizarse y vivir su sexualidad de una

manera sana y positiva, consciente y responsable dentro de su cultura, su época y su sociedad. O se podría definir como lo menciona Boix, Frederic (1976)

El conjunto de aprendizajes que permiten el buen desarrollo de las capacidades sexuales, su coordinación con las otras facultades y la consecución de una buena interrelación con las otras personas consiguiendo altos niveles de espontaneidad y comunicación, también de respeto y estima. (...) La educación sexual incorpora conocimientos bio-psico-sociales de la sexualidad. Como parte de la formación integral del educando. Su objetivo básico es lograr la identificación e integración sexual del individuo y capacitarse para que cree sus propios valores y actitudes que le permitan realizarse y vivir su sexualidad de una manera sana y positiva, consciente y responsable dentro de su cultura, su época y su sociedad. (p. 116)

Al respecto la Escuela dentro de su labor educativa, cumple una tarea específica: impartir conocimientos de interés para los sujetos, entre los cuales se encuentra sin duda la sexualidad. En relación a la educación sexual, pareciera que algunos educadores de los jóvenes que participaron en la presente investigación, olvidan la diversidad de los sujetos que reciben la educación, sus condiciones culturales, religiosas, las identidades de género, la influencia externas (del tipo mass media), sus experiencias previas, entre otras.

En este mismo sentido podría pensarse que las instituciones educativas a las que asisten los/las jóvenes participantes, se limitan a abordar el proyecto de educación sexual desde un enfoque de evitar el riesgo, que se ha visto reforzado por confiar este proceso educativo a profesionales que tienen un enfoque clínico y de salud, como lo define el Ministerio de Educación Nacional (2006); cuando “la salud significa ausencia de enfermedad, los

profesionales de la salud intervienen para evitar enfermedades, detectarlas y curarlas. Se propone como objetivo, evitar problemas de salud, asociados a la actividad sexual: embarazos no deseados, SIDA, Infecciones de transmisión sexual etc. Se hace énfasis en la información técnico – profesional”. Pareciera ser que, a la hora de impartir los contenidos propuestos desde los diferentes proyectos, prima una visión de la sexualidad como un asunto que involucra al otro (adolescente), y en muchos casos se omite la relación misma que los docentes establecen con los estudiantes, en la cual se pone en evidencia su propia sexualidad.

Así lo expresan Valentina y Sonia:

E.5 P.2 “con la psicóloga nos dan conferencias de que hay que cuidarse y todo eso, las enfermedades y los anticonceptivos para que no caigamos ni en los embarazos, ni en las enfermedades, más que todo ha sido como ese el tema”.

No se puede olvidar que la Escuela debe apoyar la construcción de subjetividades y posibilitar el reconocimiento de las capacidades particulares de cada sujeto, contribuyendo así al desarrollo de competencias individuales y colectivas para la formación de la sexualidad de los adolescentes en su proyecto de vida.

Pero los adolescentes perciben la educación sexual impartida por las instituciones como algo ridículo, puesto que al momento de ponerla en escena, no se tiene en cuenta que los estudiantes poseen conocimientos previos, además de desconocer que tienen acceso a la información desde una gran diversidad de fuentes como los medios masivos de información y comunicación, los pares, el barrio, los amigos; además, perciben al docente temeroso al abordar el tema de la sexualidad como si fuera un tabú, un tema

que no se puede hablar abiertamente, por lo que los conocimientos que les brindan no están acordes con el contexto actual, el docente pierde credibilidad y por ende confianza con el adolescente.

Es el caso de José quien expresa:

E 6: “ en mi colegio no había proyecto de educación sexual, pero daban charlas acerca de sexualidad que eran bastante ridículas, Había una profesora que explicaba la sexualidad con la historia que la abejita iba donde una flor, que cogía el polen, uno se aburría, sabiendo que ahora los medios influyen demasiado en uno y un niño ya sabe cosas que pues el adulto piensa que de pronto no, que no tiene ningún conocimiento sobre ese tema y esto era como un tapado, uno si tiraba mucha risa de las bobadas que decían...”

A diferencia de esto, Velandia (2004) define:

La Educación para la sexualidad es un proceso de preparación a lo largo de la vida, para el encuentro libre, responsable y pleno con las demás personas. Este proceso conlleva la apropiación de experiencias, emociones y conocimientos que redundan en habilidades, actitudes, valores, prácticas y comportamientos que favorecen el ejercicio de los derechos sexuales y los derechos reproductivos, a partir de un desarrollo integral como personas, ciudadanos y sujetos de derechos que viven su sexualidad de una manera plena, enriquecedora, placentera y saludable, desde una perspectiva de derechos, es decir, en equidad, sin discriminación, violencia, estigma, exclusión, separación social o abuso de sí mismo/a o de los/as demás. (p. 26)

Reconsiderar el lugar desde el que se realiza el proceso educativo es vital en tanto los adolescentes consideran que es importante y necesario contar en la

Escuela con un proyecto de educación sexual, valoran el esfuerzo que hacen las instituciones al incluir el tema de la sexualidad en el escenario escolar, este les permite aprender lo que según ellos necesitan saber para prevenir enfermedades y embarazos, siendo conscientes de los riesgos que asumen si no son responsables de sus actos y decisiones, estos aprendizajes los ponen en práctica al iniciar su vida sexual activa.

Robinson y Susana expresan:

E11: “pienso que la necesidad es muy grande ya que en nuestro colegio se ven muchas muchachas como enfermedades, embarazadas, por eso creo que el colegio necesariamente necesita un proyecto de educación sexual, por que si no hay un proyecto no estaremos conscientes de lo que nos puede pasar si no somos responsables en nuestros actos o decisiones”.

E10. P2 “Mi concepto del proyecto de educación sexual del colegio es bueno, ya que gracias a este hemos aprendido y lo podremos tener en cuenta para la vida. Este es necesario ya que hemos visto muchos casos de embarazos no deseados o embarazos a temprana edad (...) yo le llamo proyecto a los consejos que me dan y a las charlas”.

Puede deducirse que los adolescentes consideran proyecto de educación sexual a las charlas y consejos que reciben en el colegio. Aunque no perciben que haya continuidad en el desarrollo de estas. Es claro que el tema de la sexualidad se aborda en los niveles superiores, es decir en los grados décimo y undécimo específicamente, donde se le asigna más tiempo y es asumida por personal de salud, en cambio en los niveles de sexto a noveno sólo se dicta una charlas relacionadas con lo que los docentes consideran es la sexualidad, y en muchos casos según los jóvenes expresan son realizadas por “personas inexpertas”.

Al respecto Juan, Valentina y María manifiestan:

E1 “cualquiera le habla a uno de sexualidad”

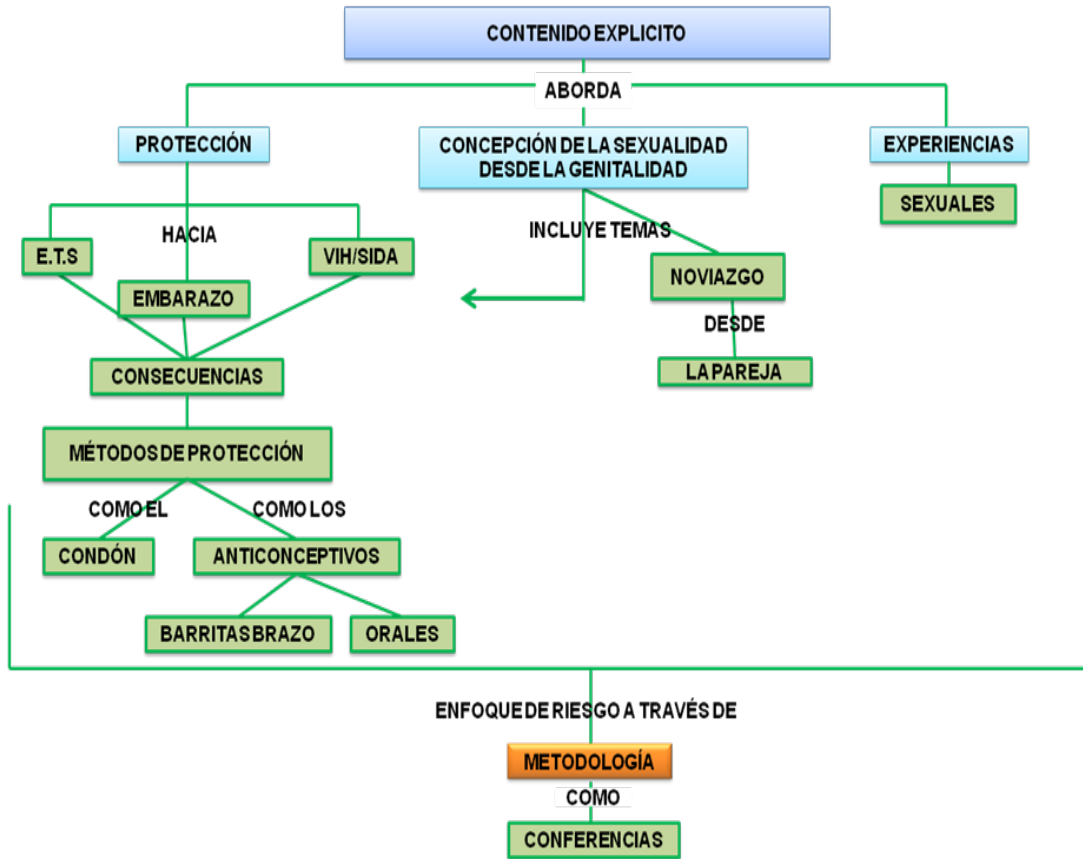
E.5 P.2 “Este año se implementó un proyecto de educación sexual aunque antes de sexto a noveno hacían una charla pues, muy mal dictada, no pues nadie ponía atención era una persona pues que no sabía explicar y ya este año, desde décimo hasta este año (2008) se han venido implementando más y quieren hacer un proyecto más grande, pues entonces nos hacen muchísimas más conferencias, con enfermeras, con psicólogas”.

E.7 P.3 “El proyecto no es gradual, este año han ido cinco enfermeras, vienen un día y digamos que la otra semana van a venir y no vienen. Viene una y después uno no sabe cuando viene la otra, entonces no hay continuidad”.

Hasta el momento se ha abordado el proyecto de educación sexual, ahora bien, este proyecto se desarrolla en la Escuela la cual se constituye en el escenario de formación y está conformada por actores, contenidos y espacios como se mencionó anteriormente.

Al realizar el análisis de los datos encontrados se identifica claramente el rol de los actores allí involucrados al igual que los contenidos explícitos, los no explícitos, los temas que estos incluirían y las metodologías empleadas en el proceso de formación.

2.2.1. Los contenidos que se hacen explícitos.



En forma reiterada, desde la percepción de los jóvenes se reconoce que la Escuela fundamenta el proyecto de aprendizaje sobre la sexualidad desde tres aspectos que considera importantes pero que no necesariamente atienden con la misma intensidad: la protección, la concepción de la sexualidad desde la perspectiva reproductiva y las experiencias que los adolescentes viven en su cotidianidad.

En este discurso sobresalen los temas que tienen que ver con la protección, los contenidos se enfocan hacia las ITS, el embarazo y el VIH/SIDA, como respuesta a la preocupación de docentes y padres frente a las cifras estadísticas de salud pública, que muestran aumento de ocurrencia de estos tres casos en este grupo de edad; debido a ello las instituciones educativas enfocan su proyecto de educación para la sexualidad en temas muy específicos, a través de la enseñanza del uso de los métodos de protección y planificación, incluyendo el condón, los anticonceptivos orales y subcutáneos, y de la promoción de comportamientos considerados más sanos como la abstinencia.

Juan, Sonia y Susana dicen:

E.1. "...De las enfermedades, como usar el condón, de las pastillas, planificar de todo eso"... de las enfermedades que trae eso, de no usar condón, el SIDA"

E9 "cuando dan charlas, nos hablan un poco de planificación, del condón, de las enfermedades de transmisión sexual".

E10" las consecuencias que tiene el embarazo a temprana edad, los embarazos no deseados, y las enfermedades venéreas".

Tras algunas de estas expresiones se puede deducir que los adolescentes perciben los contenidos de educación sexual como algo repetitivo, muy guiado por el enfoque biomédico, que no les aporta nada nuevo, olvidando incluir las perspectivas comunicativa, afectiva, erótica y ética, y esto sucede a pesar de que los educadores se hayan formado desde distintas disciplinas como la psicología, pedagogía, enfermería, licenciaturas y otros.

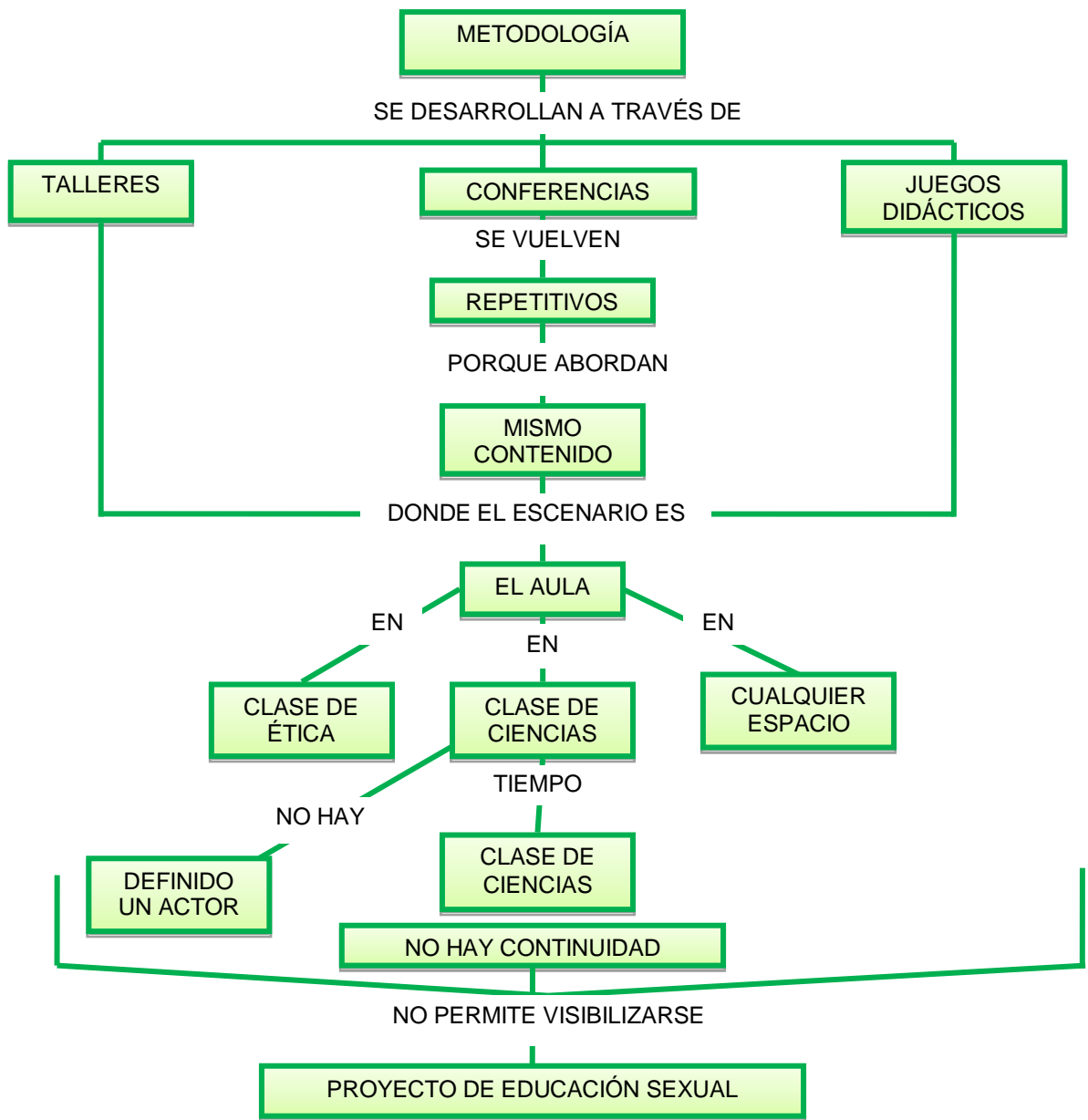
Valentina y María comentan sobre la charlas de sexualidad que les dictan:

E.5 P.3 “nos dan informes, profamilia también está muy metido con esto, entonces nos llevan plegables de anticonceptivos, de lo que es el SIDA”.

María. E 7” van enfermeras y explican los métodos de protección sexual y las enfermedades de transmisión sexual. (...) Pues si bien, pero deberían también cambiar porque ya siempre a lo que van uno ya se lo sabe entonces para que siguen. Osea por ejemplo que lo de los condones, que lo de las pastillas eso lo explica una y después vuelve y lo explica lo mismo la otra, entonces deberían cambiar la temática”

Como vemos en estos testimonios, aunque se recurre a profesionales del área de la salud a quienes se considera tienen amplios conocimientos en el tema de la sexualidad, los adolescentes expresan que falta pedagogía y didáctica, “pues no saben explicar”, las respuestas que brindan no amplían los conocimientos, no profundizan en el tema, lo que no permite que se logre un aprendizaje significativo. La educación sexual se ha convertido más en un ejercicio técnico que en una posibilidad de aprendizaje mutuo y de interacción, convirtiendo ésta en algo instrumental más que dialéctico, los docentes no trascienden lo tópico, y los jóvenes no le ven mayor relevancia.

Valentina dice *E.5 p. 2: “...era una enfermera, del municipio, pero la señora no sabía explicar, ni nada, teníamos preguntas y ella simplemente se limitaba a lo que todo el mundo ya sabe, respondía con lo que ya todos sabemos, no decía nada diferente...pero no más”*



Además, es importante resaltar que los adolescentes, consideran la metodología empleada en la enseñanza para la educación en sexualidad, monótona, ya que un gran número de docentes sea cual sea su formación disciplinar emplean las conferencias tipo clase magistral para desarrollar los temas, sin considerar las diferentes didácticas que podrían emplear y que

incluyen la lúdica; el escenario donde se realizan las actividades es el aula y el espacio destinado es la clase de ética o de ciencias “cuando se hace”, en la mayoría de los casos no hay un espacio destinado para hablar de sexualidad, el aula se convierte en un ambiente rígido, en el que se da una relación jerárquica y se desconoce la posición del otro y su vivencia fuera de ella.

También expresan que no hay continuidad en el trabajo que se desarrolla, lo que impide visibilizar la existencia del proyecto de educación sexual en el escenario escolar. En aquellos casos en los que se logra un trabajo más continuo y con objetivos más claros y reconocidos por los jóvenes, éstos logran darle sentido y recogen aprendizajes significativos, como lo demuestra un caso en el que un adolescente expresó que las metodologías empleadas en su institución para educar en sexualidad, eran muy diversas, dinámicas, incluían talleres, juegos, videos, resaltando la importancia de la participación de los jóvenes como una forma de afianzar los contenidos, aún cuando los contenidos sigan siendo repetitivos y poco innovadores. Añádase a esto que los adolescentes reconocen la actitud que asume quien les enseña sobre sexualidad.

Valentina expresa:

E.5 P3 “ hacen conferencias, nos llevan al aula múltiple pues, nos muestran videos, nos muestran cifras, he cuando nos hacen esas conferencias esta una enfermera y un psicólogo, nos dan las respuestas más profundas, también cuando estamos en el aula también nos hacen conferencias, hacen juegos didácticos por ejemplo jueguitos de mesa mostrando pues qué enfermedad o para que nosotros ya tengamos mas información, eeh una enfermera que es súper charra, que también nos lleva y pues enseña cómo poner el condón y todas esas cosas”

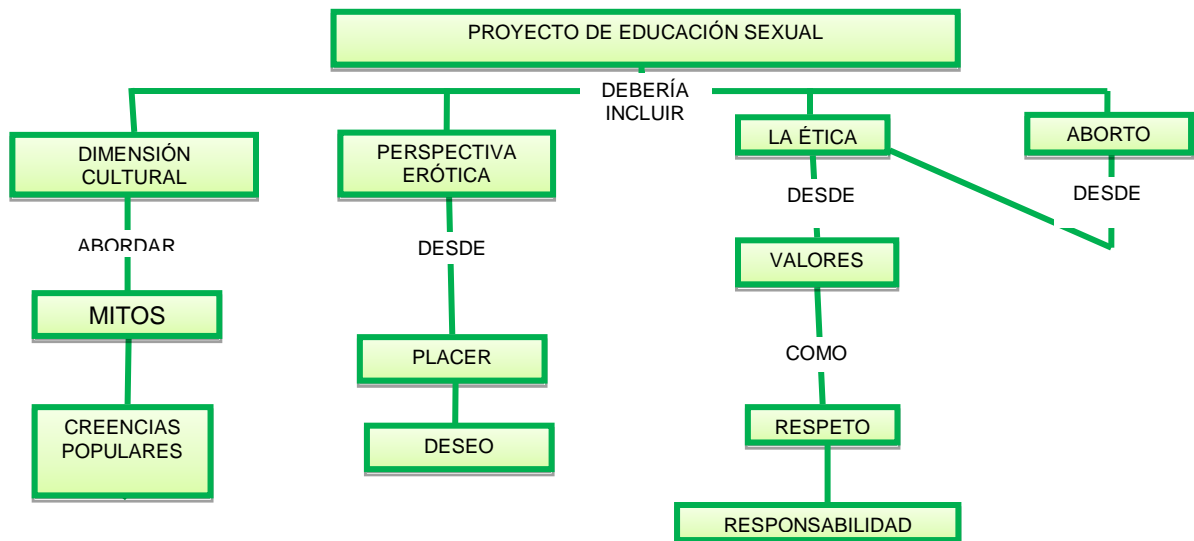
Además los adolescentes perciben en los docentes el temor de hablar de sexualidad y su relación con ésta como tema tabú, y enuncian que ellos se limitan a dictar unos contenidos desde la asignatura que a cada uno le corresponde. Los jóvenes ven al docente como alguien que regaña, que prohíbe y sanciona, alguien distante que no está en capacidad de acompañar o reconocer su proceso de formación para la sexualidad, por lo que se convierten en un obstáculo, genera distancia y no favorece que se de un aprendizaje significativo.

A pesar de su reconocimiento frente a la metodología, Valentina comenta *E.5 p. 4*. *“Los profes son muy reservados con eso, pues ellos no hablan nada de sexualidad, ellos solamente se limitan a la clase... Algo así de vez en cuando un regaño cuando una niña se está abrazando con un niño, entonces le dicen que ahí no, que tienen que respetar el espacio”*.

Al mismo tiempo, los jóvenes manifiestan que los docentes se escudan en el reglamento de la institución para prohibir, lo cual remite nuevamente a que el docente no aproveche las situaciones que se presentan en la cotidianidad escolar para la formación integral de los adolescentes, considerando que el tema de la sexualidad no es un contenido que le corresponde a la Escuela.

Juan menciona:

E1”que eso afuera, que la institución es para educarlo a uno, no para estar haciendo esas escenas”



Los adolescentes consideran importante incluir la ética, dentro de los proyectos de sexualidad donde se aborden contenidos como el de los valores específicamente el respeto, la responsabilidad, y el aborto. Además de la perspectiva erótica la cual se mencionó anteriormente considerando el placer y el deseo como parte de la sexualidad y aparece la inclusión de la dimensión cultural cuando sienten la necesidad de hablar de los mitos y las creencias populares relacionadas con la sexualidad.

Es así como Valentina y María expresan:

E.5 P. “se debería abordar la sexualidad desde otros enfoques, desde los mitos urbanos, que uno a veces cree, aclarar un poco esas cosas”.

E.7 “... incluiría dentro de la sexualidad todo lo que tiene que ver con la persona en sí, como se siente con otras personas, como se siente con ella misma, con el desarrollo de mi personalidad, tiene que ver lo que yo soy por dentro, mi personalidad, mi autoestima y mi vida privada, (...) el aborto ”

En la Escuela no solamente se transmiten conocimientos, sino patrones culturales, de ahí la importancia de desarrollar un proyecto de educación

sexual integral, en el que se aborden aspectos como la autoestima, el autoconcepto, el autoreconocimiento, elementos fundamentales en la construcción de la identidad de los adolescentes.

E10 “a pues a mí me parece súper buenas las conversaciones que se dan de sexualidad que se dan en el colegio, porque en algunas familias no tienen la confianza de hablar de esas cosas, en cambio en el colegio lo orientan a uno”.

2.2.2. Contenidos no explícitos



2.2.3. El secreto en la formación de la sexualidad de los adolescentes

Como se mencionó anteriormente, la comunicación como eje fundamental de las relaciones y dimensión del desarrollo humano que involucra la sexualidad, debe considerar tanto la palabra hablada como el silencio, y dentro de esta palabra el secreto, que surge a través de las relaciones de confianza - desconfianza que se tejen entre los individuos, en este caso entre los adolescentes con sus pares y docentes. Este secreto se presenta de tres formas en los adolescentes: el secreto que puede ser utilizado por parte del docente y los compañeros como un mecanismo de poder, de control, hacer público lo privado, puede traer consecuencias como los chismes, los comentarios, la censura, el castigo, el abandono y la sanción, lo cual hace que disminuyan los niveles de confianza entre los actores; El secreto como ocultación, evasión del mismo frente a la evidencia de la sexualidad, esto se traduce en la vergüenza, el miedo o turbación que produce el secreto revelado; y por último el secreto como vínculo, el cual se fortalece a través de la confianza que denota este. Pudiera pensarse que el secreto facilita u obstaculiza la convivencia, por lo tanto incluirlo en la formación de la sexualidad de los adolescentes, permite afirmar el cuidado de sí y del otro.

Como lo expresa Max V. M. y Bas, L. (1999) es frecuente el sentir inmensas emociones cuando un secreto se hace público (...) cuando el secreto permanece del lado de lo interno, el que lo lleva lo puede sentir como una carga, una precaución o un miedo. Miedo a quedar en evidencia. Como lo dice Meares, citado por Max V. M. y Bas, L. (1997/1999).

(...) la exposición de un secreto es como el descubrimiento de aspectos del yo especialmente íntimos y vulnerables. El ser descubierto, puede evocar vergüenza, turbación o culpa. La vergüenza, es una respuesta

emocional y conductual a la revelación no deseada de un secreto, es vergüenza delante del otro, es decir cuando la persona se da cuenta de que los otros se han hecho conscientes de su secreto, esta siempre implica falta, La turbación se puede producir en situaciones en las que el individuo es completamente inocente, es decir se puede quedar en evidencia por una infracción de la etiqueta o un código de conducta que hace que uno se convierta en el objeto de la atención o el juicio de otras personas.(pp. 168–171)

Una propuesta pedagógica pertinente estaría en capacidad de reconocer que situaciones como el “chisme los comentarios, la censura” pueden ser aprovechados para la reflexión en el espacio escolar, ayudando a la formación del adolescente, sin ser utilizadas como mecanismo de poder para regular a los otros ni permitir que otros actores las utilicen en este sentido, sino como herramientas que llevan a la transformación del sujeto, proponiendo que sólo tiene sentido que lo privado se haga público a través del ejercicio de la palabra reflexiva, donde coexisten discurso y acción. Este es el único modo en el que es posible que a través del secreto se tejan relaciones de confianza que permiten educar en la sexualidad.

María comenta que: *E7 “cuando los profesores se sienten responsables hablan en privado con el estudiante que está enfermo (ETS), le explican, lo guían y le preguntan que quien más sabía de su situación, la profesora habla con la persona que se encargó de regar el chisme y le explican que eso es un tema de la vida privada de la otra persona, que no es para que lo hubiera regado por todo el colegio...”*

De acuerdo con Max V. M. y Bas, L. (1999) “los secretos no sólo se refieren a las cosas que se mantienen dentro ocultas o que compartimos únicamente

con algunos otros. Vivimos también el fenómeno del secreto en las cosas del mundo que nos rodea y por medio de ellas". (p. 37)

La misma vivencia de la sexualidad como elemento de conversación se convierte en un secreto y por ende en un tema difícil de abordar específicamente entre los adolescentes y los docentes, algo que se hace muy evidente en las instituciones educativas, pareciera que conversar acerca de temas relacionados con la sexualidad generara vergüenza o incomodidad en los docentes, haciéndoles difícil el hablarlo abiertamente, situación que produce actitudes de evasión frente a tener que asumir actividades dentro de los proyectos de educación sexual y por ello, se prefiere delegarlas a personas externas a la institución, específicamente al personal de salud.

Valentina considera que:

E.5 P.4 "No los profesores son muy reservados con eso, no (...) pues ellos no hablan nada de sexualidad, ellos solamente se limitan a la clase, no pues no, nunca ha habido como... algo así de vez en cuando un regaño que una niña se está cogiendo como pues abrazando con un niño entonces ahí le dicen nooo, pues no tienen que respetar el espacio y ya".

No se puede olvidar que los adolescentes utilizan el secreto para confiar sus sentimientos y experiencias a aquellas personas que son significativas para ellos, específicamente sus amigos, sus confidentes, aquellas personas que saben guardar los secretos y no lo van a traicionar. Es así, como el secreto permite al adolescente protegerse del riesgo de vivenciar que sus experiencias sean tratadas sin la suficiente delicadeza y cuidado, con el miramiento que requiere su proceso de aprender. Este puede liberar a los adolescentes del ejercicio del poder que hacen los adultos y por ello es emancipador.

De acuerdo a lo anterior, vale afirmar que el secreto tiene una doble función frente a la sexualidad, por un lado está toda la carga de lo que es secreto y por ser censurado no se puede abordar, lo que refuerza unas estructuras de poder, en las que la experiencia de lo otro puede ser negada, violentada y escindida y nadie va a protestar, porque eso hace parte de lo secreto, de lo privado. Pero por otro lado está que quién entra en la lógica del secreto entra en la lógica de la confianza.

Como lo menciona Max V. M. y Bas, L. (1999). “La traición de los secretos confiados es algo detestable que habla de una persona de naturaleza inmadura. En una amistad, lo más terrible que puede suceder es la traición por parte de un amigo, de cosas que son verdaderamente personales, confidenciales y secretas, el chisme puede ser una forma de traicionar y distorsionar secretos, (...). (p. 34).

Es el caso de Susana y Sonia quienes expresan:

E10 “en realidad no me sentiría bien hablando de los asuntos que tiene que ver con mi cuerpo, mis sentimientos, mi noviazgo en actividades del colegio, porque me parece que esto es muy personal y no se le puede estar contando a todos en el colegio porque ya después pueden resultar problemas, chismes, enredos y habladurías sobre uno”.

E.9 “No porque falta confianza con algunos compañeros y prácticamente, es muy maluco ir contando lo de cada uno, pues en nadie más porque no me gusta que después hablen de mi”

Algo más, como lo menciona Max V. M. y Bas, L. (1999):

Estos secretos personales tienen consecuencias para las relaciones interpersonales, hacen que la interacción sea menos abierta, menos íntima, menos espontánea. En cambio cuando se comparten secretos, cuando se desvelan y se confían entre compañeros, la relación interpersonal tiende a volverse mucho más íntima, más cercana, más participativa (p. 29).

A manera de ilustración Sonia menciona como logro obtener confianza en un docente:

E. 9. “ella siempre nos aconseja y cuando lo hacía en clase, ahí me daba cuenta que podía confiar, además porque uno empezó contándole bobadas y ella siempre lo aconsejó y guardó secretos y de ahí decidí confiarle las cosas más privadas con el novio y ella continua guardando mis secretos, aun a veces a hablado con mi mamá y no le cuenta nada.”

2.2.4. Las relaciones de confianza

No se puede negar que el maestro continua siendo uno de los actores principales como mediador, orientador, socializador y facilitador de los procesos de construcción del saber, logrando así que el adolescente obtenga aprendizajes significativos.

Por tal motivo los docentes involucrados en el proyecto de educación sexual deben ser personas significativas para los adolescentes que contribuyan en la formación de su sexualidad, personas que permitan desarrollar niveles de confianza.

A propósito, los adolescentes expresan que la confianza se construye en la relación interpersonal a través del tiempo, la cual depende de los lazos que allí

se tejen, en los cuales el cariño y el afecto son elementos que favorecen el acercamiento al otro. A quien le expresan sus sentimientos y secretos más íntimos, que no se le confían a todo el mundo, donde son escuchados sin ser juzgados por el otro.

Abordar el tema de sexualidad de manera que genere experiencias significativas implica lazos de confianza, es decir no cualquiera es referente para los jóvenes y por ello no cualquier docente puede participar de los proyectos que propone la escuela, si lo que se busca es que éstos sean realmente efectivos. Es necesario que se reconozcan y se construyan los niveles de confianza adecuados, para que se dé la interacción entre los actores, de modo que los aprendizajes realizados trasciendan en los proyectos de vida de los estudiantes y los docentes.

Al respecto Nicolás y Sonia mencionan que:

E.3. “Muchas veces recurren a los docentes a los de más confianza, que uno le cuenta todos los problemas y ellos le ayudan a resolverlos a uno, la persona de confianza. La que le pueden contar los problemas. Los que les ayudan a la resolución del problema”.

E9 “no sé, debe ser alguien en que uno confíe, y que uno sepa que no va a contar sus intimidades, que me va a aconsejar”

Los seres humanos como seres sociables, necesitan de los otros y para tener ese encuentro es necesario realizarlo por medio de la comunicación, la cual se adquiere a través de las relaciones interpersonales. Estas se convierten en algo importante, para entender, conocer y aprender las formas de actuar del otro, pero para que ello se cumpla es necesario obtener la

confianza, la cual se logra a medida que se comparten secretos e intimidades, si no se logra puede ocurrir todo lo contrario, como pasa con los adolescentes.

Cabe señalar:

María. E7 “la confianza depende de la relación que uno tiene con el otro, porque uno no puede llegar a una persona cualquiera que encuentre, que sólo ha saludado, a preguntarle sobre algo de sexualidad o hablar sobre eso, porque como decía antes uno no sabe cómo le va a responder y muy maluco que le responda muy feo... la confianza depende del cariño y el afecto hacia uno”.

También la familia como primer espacio de socialización debe permitir la construcción de relaciones de confianza entre padres e hijos, que a través del tiempo se deben consolidar a un más. Cuando se logran tener niveles de confianza altos no hay secretos y el secreto no se convierte en un ocultamiento de la forma de ser y pensar, lo que favorece que los padres y docentes, a partir de las experiencias de los hijos y estudiantes, pueden contribuir en la construcción de su proyecto de vida y en la formación de su sexualidad. Cuando en la familia no se logran lazos de confianza, el adolescente puede buscar como confidentes a los compañeros y amigos con los cuales puede hablar, soñar, imaginar, contar, vivir y expresar sus sentimientos y experiencias específicamente las relacionadas con la vivencia de su sexualidad; la confianza se va adquiriendo en la medida en que se refuerzan las acciones con el otro, donde no hay espacio para el no - control y la inquietud y ese otro brinda seguridad.

El secreto es una forma de protegerse frente al desconocimiento que los adultos hacen de sus intereses, de sus vivencias y de las apuestas que ellos

y ellas como adolescentes han empezado a hacer frente a la vida, muchas de las cuales están decidiendo por sí mismos, por primera vez.

Como se mencionó anteriormente, el secreto personal tiene consecuencias para las relaciones interpersonales según Max V. M. y Bas, L. (1999).

Las primeras personas con las que tendemos a tener secretos son con frecuencia nuestros padres u otras personas significativas en nuestra vida, como un hermano, un amigo, un abuelo o un profesor. Pero vivir el secreto es sentir la separación, la experiencia precoz de guardar un secreto puede ser perturbadora e inquietante. (p. 30).

Es así como Sonia expresa:

E.9 “(...) planifico, pero mi mamá no sabe, si supiera cómo se enojaría?, la confianza la logro tener en mis compañeras, ya que en la casa no hay mucha confianza y nunca la ha habido”.

Con todo lo anterior, los adolescentes consideran que la educación sexual en la Escuela debe ser asumida por aquellos docentes que son significativos para ellos, los cuales deben cumplir con unas características importantes como son: la madurez, la discreción, la responsabilidad, la seriedad, la apertura, el ser (buena gente), alguien que les brinde seguridad, con quien exista niveles de tolerancia alto, que la sexualidad no la considere un tabú y además consideran importante que esa persona le ayude en la resolución de los problemas.

En este sentido, Ausubel David. (1976), define que:

El propósito del profesor no sólo es el de enseñar debe incluir aspectos como ser sustitutos de los padres, amigo y confidente, consejero,

orientador, representante de la cultura adulta, transmisor de los valores culturales aceptados y facilitador del desarrollo de la personalidad; pero sin pretender desacreditar de ninguna manera la realidad o la importancia de tales funciones subsidiarias (pp. 514-516).

Susana expresa:

E.10. “Lo más importante es que sea una persona muy madura, responsable y seria...esa persona, debe tener mucha discreción...madurez...alguien en quien yo confíe demasiado... un persona que no maneje ese tema como un tabú”

En la misma dirección, la confianza puede verse favorecida por la proximidad de la edad, puesto que esto supone una proximidad de experiencias y una mayor capacidad para ponerse en el lugar del otro, a la hora de comprender sus vivencias. Entre más contemporáneos sean los actores más afinidad hay entre ellos y por ende más confianza, lo que hace pensar que además de la falta de confianza, la edad se convierte en un obstáculo para abordar el tema de la sexualidad entre docentes, personal de la salud y adolescentes, cuando éstos tienen dificultades para ponerse en el lugar de los y las jóvenes, produciendo que la brecha generacional sea una limitante para el buen desarrollo de los proyectos de educación sexual en la Escuela. La Brecha generacional se entiende entonces como la diferencia de lógicas, valores, expectativas, demandas, temores, espacios para el desarrollo, límites marcados por la competencia para ser o tener, además de la batalla entre poderes de dos generaciones que comparten el mismo espacio pero que construyen referentes simbólicos diferentes.

Esta afirmación se refleja en lo que los Manuela, Sonia y Susana respectivamente expresan:

E.9 “la confianza la logro tener en mis compañeras, ya que en la casa no hay mucha confianza y nunca la ha habido...en nadie más”.

Otro elemento importante al educar en sexualidad, además de la confianza que consideran los adolescentes debe existir entre los actores, es la posición personal que estos asumen frente al tema, puesto que si la consideran tabú, su conocimiento se limita, el interés que puede generar hablar con ese adulto decae, ya que no ofrece para ellos una visión amplia ni les permite abordar diferentes dimensiones. Si el adulto no habla de sexualidad por tabú, por que esto es un secreto, posibilita el ejercicio del poder, en tanto responde a la fantasía adulta que mientras menos sepan, menor riesgo existe.

Sonia dice:

E.9 “No hablo mucho con los adultos pero la sociedad de ahora es muy imaginativa y del tema sólo se habla de cuidarse de las enfermedades y la prevención de embarazos, la realidad es que. (...) no es una sino varias amiguitas que están en embarazo y por eso yo creo que también estoy en riesgo de quedar en embarazo...por eso me cuido a espaldas de mi mamá”.

Tal vez por esta misma razón, los pares y amigos se convierten para los adolescentes no sólo en sus confidentes, sino también son los espejos que les permiten aprender de las experiencias de estos ya sean positivas o negativas, cabe resaltar que estas se vuelven otro actor.

Nuevamente Sonia comenta E.9” mis amigas, todas las compañeras del colegio me sirven a mi de experiencia ya que ellas han quedado en embarazo y sólo en mi salón hay cuatro que tienen bebés, me había comentado que iba a planificar y varias personas del cole me han mostrado y

contado de la manera en que están planificando que es con esas barritas en el brazo”.

Al igual Valentina dice E.5 p. 5 “yo creo que las experiencias influyen mucho en la formación, de uno como persona, en todos los aspectos, entonces todas las experiencias que uno escucha, las vivencias de uno, siempre lo ayudan a tratar de tener un mejor concepto hacia la sexualidad”

CONCLUSIONES

1. Los adolescentes que participaron en la investigación expresan que la posición que asumen las instituciones educativas en las que ellos estudian, frente a su educación sexual, se queda sólo en buenas intenciones y no trasciende a lo práctico, debido a que se reducen al desarrollo de contenidos desde un enfoque biomédico y de riesgo, dejando de lado aspectos tan importantes como el afecto, la comunicación, el erotismo y la ética entendida como el cuidado de sí, sin tener en cuenta que este cuidado de sí involucra el cuidado del otro.
2. Los adolescentes perciben que los contenidos que valora como más importantes la Escuela son los que responden al modelo de educación para la sexualidad centrado en un enfoque de riesgo, en el cual la dimensión imperante es la de la reproductividad, tomada únicamente como el contacto genital que implica riesgos frente a los embarazos y las infecciones de transmisión sexual. Al respecto, la Escuela, que es la institución llamada a impartir conocimientos de interés, entre los cuales se encuentra sin duda la sexualidad, pareciera olvidar la diversidad de los sujetos que reciben la educación, sus condiciones culturales, religiosas, la diversidad de género, la influencia de los medios de comunicación en estos, las experiencias previas, entre otras.

3. Los adolescentes perciben los contenidos de educación sexual como algo repetitivo, a pesar de que algunos de los actores involucrados en la educación escolar se han formado desde disciplinas como la psicología, la enfermería, la medicina, se podría pensar aportar conocimientos y posiciones más abiertas, que trasciendan el enfoque biomédico. Sin embargo, los adolescentes consideran que no les aportan nada nuevo, no incluyen las perspectivas comunicativa, afectiva, erótica y ética al hablar de sexualidad y, sumado a esto, no tienen conocimientos de pedagogía y didáctica, impidiendo que se dé el un proceso enseñanza aprendizaje significativo.
4. Desde la percepción de los jóvenes se reconoce que la Escuela fundamenta el proyecto de sexualidad desde tres aspectos: la protección, la concepción de la sexualidad desde la perspectiva reproductiva y las experiencias que los adolescentes viven en su cotidianidad. En el discurso sobresalen los temas que tienen que ver con la protección, los contenidos se enfocan hacia las ITS, el embarazo y el VIH/SIDA, como respuesta a la preocupación de docentes y padres frente a este grupo de edad; las instituciones educativas enfocan su proyecto de educación para la sexualidad en temas muy específicos, como la enseñanza del uso de los métodos de protección y planificación, incluyendo el condón, los anticonceptivos orales y subcutáneos, y de la promoción de comportamientos considerados más sanos como la abstinencia.
5. Los adolescentes, consideran monótonas las metodologías empleadas en la enseñanza de la sexualidad, ya que un gran número de docentes sea cual sea su formación disciplinar emplean las conferencias tipo clase magistral para desarrollar los temas, sin considerar las

diferentes didácticas que podrían emplearse, como la lúdica; afirman que el escenario donde se realizan las actividades es el aula, la cual se convierte en un ambiente rígido, en el que se da una relación jerárquica y se desconoce la posición del otro y las vivencia que de sexualidad tienen los jóvenes fuera de ella. Además al no haber continuidad en el trabajo que se desarrolla, impide visibilizar la existencia del proyecto de educación sexual en el escenario escolar.

6. En los casos en los que se logra un trabajo más continuo y con objetivos claros y reconocidos por los jóvenes, se percibe un aprendizaje significativo, resaltando la importancia de su participación como una forma de afianzar los contenidos, aún cuando los éstos sigan siendo repetitivos y poco innovadores. Añádase a esto que los adolescentes reconocen la importancia de la actitud que asume quien les enseña sobre sexualidad.

7. El secreto como contenido no explícito en la educación sexual puede ser interpretado de tres formas: el secreto develado como un mecanismo de control, el secreto como ocultación, que pretende evadir la evidencia de la propia sexualidad, y el secreto como vínculo de confianza. Pensar el secreto como facilitador u obstaculizador en la formación de la sexualidad de los adolescentes, es pensar en que el sujeto no tiene que borrar su subjetividad. Cabe preguntarse si quién oculta la información para no hablar directamente sobre la sexualidad, y oculta su propia vivencia con el fin de enarbolar las banderas de la moral, ¿no está acaso ejerciendo un poder desde el cual impide al otro tener el acceso a toda la información suficiente para construir su propio punto de vista?.

8. Al evadirse el tema de la sexualidad por la dificultad que implica su abordaje, se puede convertir la vivencia de los sujetos en secreto – ocultamiento, excluyendo de los intercambios entre adolescentes y adultos la posibilidad del aprendizaje, lo que redundaría en que la educación sexual no trascienda su lugar como cátedra, desde el cual se repite lo que “debería ser o debería hacerse” sexualmente, sin escuchar la subjetividad de los y las adolescentes. Esta condición termina influyendo en la posibilidad de lograr mayor participación por parte de los adolescentes, en la recurrencia a delegar a personas externas a la institución educativa los procesos que le competen precisamente a quienes están más cerca de los muchachos, los docentes.
9. Los adolescentes incluyen la ética, como contenido importante dentro de los proyectos de sexualidad, hablan de valores como el respeto y la responsabilidad. Además, les interesa que se incluya la perspectiva erótica reconociendo el placer y el deseo como parte de la sexualidad y la dimensión cultural, abordando los mitos y las creencias populares relacionadas con la sexualidad.
10. La confianza entre los adolescentes y los docentes depende de los lazos que se tejen entre estos, en los cuales la empatía y el afecto son elementos que favorecen el acercamiento al otro. Este escenario permite que se expresen los sentimientos y secretos más íntimos sólo si los y las jóvenes lo reconocen en dicha relación una posibilidad de ser escuchados más que juzgados. Los adolescentes consideran que para abordar el tema de la sexualidad debe existir confianza entre los actores, en este sentido cualquier docente no puede participar de los proyectos de educación sexual en la Escuela, pues es necesario que existan unos niveles de confianza para que se dé la interacción entre

los actores allí involucrados. Si ello se logra, seguramente se reflejará en un proyecto de educación sexual que trasciende en los proyectos de vida de los adolescentes.

11. Generar experiencias significativas en los adolescentes implica la formación de lazos de confianza, cabe resaltar que no cualquiera es referente para los jóvenes y por lo tanto no cualquier docente puede liderar de los proyectos de educación sexual en la escuela, es necesario reconocer y construir niveles de confianza adecuados para que se de la interacción entre los actores y de este modo el aprendizaje se vuelva significativo.
12. La confianza entre los actores puede verse favorecida por la proximidad de la edad, debido a la proximidad de experiencias y a la capacidad que se tiene para ponerse en el lugar del otro, a la hora de comprender sus vivencias, entre más contemporáneos sean los actores más afinidad hay entre ellos y por ende más confianza, lo que hace pensar que además de la falta de confianza, la edad puede convertirse en un obstáculo para abordar el tema de la sexualidad entre docentes, personal de la salud y adolescentes.
13. La educación sexual debe permitir a los docentes discurrir entre los diversos discursos de los jóvenes y sus diferentes y variadas concepciones de la sexualidad, buscando interrelaciones e interlocuciones espontáneas, para poder construir realmente una práctica educativa que sea dialógica y democrática y no basada en el poder de tener la razón de quienes no trascienden la moral.

RECOMENDACIONES

1. No cabe duda que el concebir la sexualidad desde un enfoque más amplio permitiría a los adolescentes tener una visión más holística de ella, como parte del desarrollo humano y así una educación sexual más armoniosa y significativa para estos.
2. Para que los aprendizajes que promueva la Escuela desde los proyectos de educación para la sexualidad sean realmente significativos, es necesario abordar lo cognitivo, expresivo y no limitarse a lo normativo. De esta manera, la perspectiva en los proyectos de educación sexual va a indicar que los sujetos no solamente reciben información que les permite adquirir elementos para el desarrollo de su sexualidad, sino que cobra importancia el sujeto como tal, el ser humano que necesita ser visibilizado y reconocido a partir de su individualidad en sus formas de sentir, pensar y actuar.
3. Un aspecto a considerar en el cuidado de si, es el secreto, como algo implícito en la educación sexual, a través del secreto el adolescente busca ser reconocido, teje relaciones de confianza, el secreto permite la formación desde otra perspectiva, siempre que no se utilice como mecanismo de poder para regular a los otros sino como herramienta que lleva a la transformación del sujeto, donde lo privado se hace público a través del ejercicio de la palabra reflexiva y coexisten discurso y acción.

4. Abordar la sexualidad en los proyectos educativos desde el cuidado de sí, hace que el adolescente se reconozca como ser individual y reconozca al otro y lo otro; hace de su sexualidad una experiencia que le permite fortalecer y expandir su subjetividad, posibilitar el reconocimiento de las propias capacidades, la asunción de los derechos, la preparación emocional para asumir los diferentes procesos particulares, relacionales y sociales que tienen que ver con la sexualidad. Una educación de este tipo favorece el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas de los adolescentes en su proyecto de vida incluyendo tanto a los grupos familiares, como sociales.

5. La Escuela debe apoyar la construcción de subjetividades y posibilitar el reconocimiento de las capacidades particulares de cada sujeto, contribuyendo así al desarrollo de competencias individuales y colectivas para la formación de la sexualidad de los adolescentes en su proyecto de vida.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Acuña Leal Luis Marcel. (2007) *La sexualidad humana*. Extraído el 31, Octubre, 2007 en <http://lacunalina.wordpress.com/2007/09/04/la-sexualidad-humana/.co>

Ausubel, D. (1976). *Psicología Educativa. Un Punto de Vista Cognoscitivo*. México: Trillas Ediciones. (pp. 514-516)

Boix Frederic e Instituto Nacional de educación sexual (1976) extraído el 30 de junio de 2008 en <http://www.xtec.cat/~imarias/definir.htm>

Boix Frederic De la represión a la psicopedagogía sexual. Ed.: Nova Terra. Col.: Noves Actituds. Barcelona, 1976, p. 116 consultado en: El Cisne discapacidad, educación, rehabilitación año XVI N° 200 extraído el 30 de junio de 2008 en <http://www.estimulosadecuados.com.ar/ses.htm>

Camps, V. et al. (2003, mayo). La ética discursiva. En A. Cortina (Ed.), *Historia de la ética, la ética contemporánea* (pp. 533-581). Barcelona: Cortina, A. crítica/filosofía editorial.

Canaval, E., Cesquera, G. E. & Hurtado, G.I. Nubia et al. (2006, Marzo). *Salud de los adolescentes y regulación de la fecundidad*. Investigación en educación en enfermería. [Online]. Vol., 24 No.1. pp.26-35. Extraído el 30 Julio 2008, en: <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-53072006000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0120-5307.

Ceballos, G.A. y Campo A.A. (2006, Marzo). Prevalencia de relaciones sexuales en estudiantes de secundaria entre 10 y 12 años Santa Marta - Colombia. *Rev.fac.med.unal.* vol.54, No.1 pp. 4-11. Extraído el 30 Julio 2008 en:<http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-00112006000100002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0120-0011.

Centro internacional de educación y desarrollo humano [CINDE– Universidad de Manizales], (2007, mayo). *El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto. En: del texto a la acción ensayos de hermenéutica II: Colombia* (modulo N° 1) Medellín: Gaitán, C. pp. 169 - 189

Centro internacional de educación y desarrollo humano [CINDE], 2007. *Construcción de los datos en la investigación en ciencias sociales: Colombia* (modulo N° 3). Medellín: Galeano E., Sandoval C. Alvarado S., Vasco E. y Luna M. pp. 51-95

Centro internacional de educación y desarrollo humano [CINDE– Universidad de Manizales], (2007, septiembre). *Afectividad y moralidad. Área de Desarrollo humano: Colombia* (modulo N° 3) Medellín: Quintero, M. p.9.

Coffeey, A. y Atkinson, P. (2003 citado por Luna, M. en Centro internacional de educación y desarrollo humano [CINDE], modulo de Análisis Cualitativo encontrar el sentido a los datos cualitativos 2007): en: *Los conceptos y la codificación en: facultad de enfermería de la Universidad de Antioquia.* Medellín. p. 33.

De la Cuesta, C. (2002/2005). *Tomarse el amor en serio: contexto del embarazo en la adolescencia.* Facultad de enfermería. Medellín. Colombia: Universidad de Antioquia Editorial. pp. 30-34

Deleuze Gilles. El deseo según Deleuze.

Extraído el 5 de mayo 2008 en: <http://www.scribd.com/doc/9145285/El-deseo-segun-Deleuze>

Fize, Michel. (2001). *¿Adolescencia en crisis? por el derecho al reconocimiento social*. Argentina: Siglo XXI

Fize, Michel. (2007). *Los adolescentes*. México. Fondo de cultura económica

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: MORATA. pp. 79-89

Foucault, M., (1994/1999). *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós Ediciones. p. 400

Foucault, M., (1984/2005). *La Historia de la sexualidad – 2- el uso de los placeres*. Barcelona: Siglo XXI ediciones.

Galeano, M., (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: fondo editorial Universidad EAFIT

Ley 115 de 1994: Ley General de la Educación

Marina, José Antonio. (2002) *El rompecabezas de la sexualidad*. Anagrama, S.A. Barcelona.

Masters, W.Jhonson, V.Kolodny. (1991) *La sexualidad humana*. Tomo 2. Grijalbo.Colombia.

Max Van Manen y Bas Levering. Los secretos de la infancia. Intimidad, privacidad e identidad. Las formas del secreto. Ed. Paidós educador. Barcelona. 1999 p. 37

Max V. M. y Bas, L. (1999). *Los secretos de la infancia. Intimidad, privacidad e identidad. Las formas del secreto.* Barcelona: Paidós educador Ediciones p. 29-30-34-37-168-171

Melich, J. C. (2002). *Filosofía de la finitud.* Barcelona: Herder Ediciones. pp. 41, 42, 49, 172

Ministerio de Educación Nacional. Colombia (1999). *Documento de lineamientos de educación sexual. Santafé de Bogotá.*

Ministerio de Educación Nacional. Colombia (1999). *Programa de educación para la sexualidad.* Extraído el 10 de junio de 2008 en: <http://www.mineduccion.gov.co/1621/article-172453.html>

Organización Mundial de la Salud [OMS] (1979). *Educación sexual* extraído el 10 de mayo de 2009 en: http://www.elpais.com/articulo/sociedad/ORGANIZACION_MUNDIAL_DE_LA_SALUD_/OMS/educacion/sexual/preocupacion/Organizacion/Mundial/Salud/elpepisc/19791101elpepisc_3/Tes/ Consulta en PDF la portada de EL PAÍS, edición nacional.

PROFAMILIA (a). (2005). *Encuesta Nacional de Demografía y Salud.* Extraído julio de 2008 en:

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=15304>

PROFAMILIA (b). Op. cit. Salud. Extraído enero 2008 en: <http://www.col.ops-oms.org/juventudes/Situacion/SALUD.html>

Proyecto Colombia del Fondo Mundial (a) (2005, noviembre, 30), *tolerancia, igualdad, fraternidad, paz y vida*: Educación para la sexualidad Módulo N° 3. Boletín de prensa. Casa de Nariño-Presidencia de la República de Colombia: extraído el 30 de noviembre de 2006 en:
<http://www.presidencia.gov.co/sne/2005/noviembre/30/28302005.htm>. La pagina expiro

Proyecto Colombia del Fondo Mundial (b) (2006), *tolerancia, igualdad, fraternidad, paz y vida*: Educación para la sexualidad Módulo N° 3. Colombia. (pp. 21-25-35).

Ricoeur, P. *Homenaje*. Extraído el 28 junio 2008 de
<http://www.cedea.uchile-cl/documentos/homenajeapaulricoeur.pdf> julio 2008

Roldan, V. O. y Hincapié, R. C. (1999). *Ambientes educativos que favorecen el desarrollo humano*. En: educar, el desafío hoy. Editorial Magisterio. Colombia. pp. 12-15-31-33-34-37-38-40

Rubio, A. E. (1994). *Teoría de los Holones*. República de Colombia y bienestar familiar. p 23.
http://www.icbf.gov.co/Prensa_comunicaciones/documentos/modulo%20conceptual12-11-08_FINAL.pdf

Sarramona, López Jaime. Como educar la sexualidad en la Escuela colección educación y enseñanza. Universidad autónoma de Barcelona. p. 86
Ibíd., p. 88

Vargas, T. E. y Barrera, F. (2005 marzo) ¿Es La Autoestima una variable relevante para los programas de prevención del inicio temprano de actividad

sexual?. Acta Colom. Psicol. No. 13, pp. 133,161. Extraído el 30 julio de 2008 de la Web: de

<http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/acta/pdfs/n13/art8acta13.pdf>

Vargas, T. E. Henao, J.G. y Constanza. (2007, enero/junio). Toma de decisiones sexuales y reproductivas en la adolescencia. Acta Colombiana de Psicología. Vol. 10, N° 1. pp. 49-63 extraído el 30 de julio de 2008 en: <http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/acta/pdfs/v10n1/Acta10v1Art5.pdf>

Vargas, T.E. Barrera, F. y Burgos, M. C. (2006, Abril). *La intención de los jóvenes de tener relaciones sexuales en la adolescencia: el papel de la televisión, la relación con los padres y las cogniciones*. Univ. Psychol. vol. 5, N° 1 pp. 69, 84. Extraído el 30 de julio 2008, en la web: <<http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v5n1/v5n1a06.pdf>

Velandia M. A. *Salud sexual y salud reproductiva*, Modulo VI. Secretaría de Salud de Santander/ UDES. Bucaramanga. 2004

República de Colombia y bienestar familiar. En http://www.icbf.gov.co/Prensa_comunicaciones/documentos/modulo%20conceptual12-11-08_FINAL.pdf Extraído el 1 de enero de 2008. Ya expiro

(Organización Mundial de la Salud [OMS] 2009 mayo) *Que es sexualidad*. Extraído el 5 de mayo de 2009 en <http://es.wikipedia.org/wiki/sexualidad>

ANEXO 1

GUÍA DE ENTREVISTA

1. ¿Qué tipo de cosas incluirías tú en el concepto de sexualidad?
2. ¿Qué aspectos de tu vida tienen que ver con el desarrollo de tu sexualidad?
3. ¿Qué experiencias de sexualidad, se dan en la Escuela?
4. ¿Tú que opinas de las conversaciones sobre sexualidad que se dan en el colegio?
5. ¿Qué temas de sexualidad abordan en las conversaciones de grupo, en la Escuela?
6. ¿Qué temas abordan en la educación sexual en tu colegio?
7. ¿Qué temas no se incluyen en el proyecto de educación sexual y te parece importante incluir?
8. ¿Qué pasa con esos contenidos?
9. ¿En que lugar pones los contenidos que te brindan en la Escuela relacionados con la educación sexual?
10. ¿Cómo te parece la metodología que emplean en la educación sexual, en tu Escuela?
11. ¿Qué concepto te merece el proyecto de educación sexual de tu colegio?
12. ¿Qué piensas acerca de la necesidad o no de un proyecto de educación sexual en tu colegio?
13. ¿Qué características crees que tiene esa persona que te permite confiar en ella?
14. ¿Puedes hablar de cosas que has aprendido sobre la sexualidad con unos y con otros?
15. ¿Qué diferencias o similitudes encuentras entre las conversaciones que estableces con tus compañeros y las que estableces con adultos?

16. Qué te hace confiar en alguien para hablar de sexualidad?

17. ¿Hay una persona que cumpla estas características en tu colegio?

ANEXO 2

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre de la investigación: La Escuela como escenario de formación de la sexualidad en el adolescente.

Nombre de los investigadores: Diana Inés Ruiz, Yadira Cardozo García

Objetivo del estudio: Interpretar las percepciones que los adolescentes tienen de la Escuela como escenario de formación de su sexualidad.

Yo _____ con documento de identidad No. _____ declaro que he sido informado(a) de los objetivos y fines del presente estudio, la forma como se realizará y la forma como se divulgarán los datos y estando conforme con los mismos, en forma libre y voluntaria acepto que la presente entrevista sea grabada, teniendo claro que estoy en libertad de interrumpirla o de no responder las preguntas que no considere pertinentes. No se utilizarán mi nombre, en el caso de ser necesario para el informe se utilizará un código.

Entiendo que esta entrevista sólo será utilizada para los fines de la presente investigación y una vez terminada la misma será borrada.

Declaro además, que tengo claro que la presente investigación no me reporta beneficios directos, pero el conocimiento que de ella se desprenda puede aportar al mejoramiento de la salud sexual y reproductiva de los adolescentes.

He recibido información sobre mi derecho a realizar las preguntas que

considere necesarias, las cuales deben ser respondidas a mi entera satisfacción.

Además, cuento con el permiso de mis padres o tutor para participar de dicho estudio, los cuales conocen su objetivo y finalidad.

Firma del entrevistado(a)

Firma entrevistadora

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre de la investigación: La Escuela como escenario de formación de la sexualidad en el adolescente.

Nombre de los investigadores: Diana Inés Ruiz, Yadira Cardozo García

Objetivo del estudio: Interpretar las percepciones que los adolescentes tienen de la Escuela como escenario de formación de su sexualidad.

Yo _____ con documento de identidad No. _____ Como representante de la **Institución Educativa Loma Linda** declaro que he sido informado(a) de los objetivos y fines del presente estudio, su destino y forma de divulgación y estando conforme con los mismos, en forma libre y voluntaria acepto que se realice con los estudiantes de la institución que cursan los grados de séptimo a noveno.

El presente estudio no genera ningún riesgo físico para los participantes; no habrá remuneración económica ni de otro tipo por parte de los investigadores para con los estudiantes, al igual que no se adquiere ningún tipo de compromiso académico o laboral con la institución, el único beneficio es el conocimiento que de ella se desprenda para aportar al mejoramiento de la salud sexual y reproductiva de los adolescentes.

La información suministrada es de uso exclusivo de los investigadores, los avances y resultados de esta investigación se presentarán al grupo de la maestría de educación y desarrollo humano del CINDE, al igual que en ponencias o publicaciones que hubiere lugar.

He recibido información sobre mi derecho a realizar las preguntas que considere necesarias, las cuales deben ser respondidas a mi entera satisfacción.

Firma del representante de la institución

Firma investigadoras
